¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 25 de su publicacion. No. 7,364 BUENOS AIRES, Martes 23 de Mayo de 1848

Departamento de Gobierno— ¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡Mueran los salvages unitarios!

Palermo de San Benito, Abril 17 de 1848—
Año 39 de la Libertad, 33 de la Yndependencia, y 19 de la Confederacion Argentina—

Conviniendo uniformar los extractos, que se hacen al contestar las notas oficiales, y evitar en ellos equivocaciones inconvenientes, el Gobierno ha acordado, y decreta—

Artículo 1. ° —En toda nota oficial en que se conteste á otra que tuviere suma, el extracto, solamente contendrá, despues de indicarse la fecha, la suma íntegra, señalada esta con comas, que abrirán al principio, y cerrarán al fin, diciéndose al empezarse la contestacion "serlo á la nota de tal fecha cuya suma es la siguiente"—

2. ° —Cuando la nota que se conteste no tuviere suma, y fuese de dos carillas ó de menos, despues de expresarse la fecha de ella, será transcripta toda íntegra en la contestacion, con comas que abrirán al principio, y cerrarán al fin, excepto el encabezamiento, el saludo, y el nombre—

3. ° —Pasando la nota que se conteste de dos carillas, sin llegar su extension á la quinta, el extracto comprenderá todos los párrafos íntegros de la primera y segunda carilla, pasando á la tercera cuando no termine párrafo al fin de la segunda; abriéndose las comas al principio del primero, y cerrándose al fin del último—Y se dirá en seguida, si contuviere mas párrafos la nota, "concluyendo V. E. (V. S. ó V.) del modo siguiente"—Y se transcribirán, abriendo y cerrando las comas al principio y fin, los dos últimos párrafos, ó el uno si mas no contuviere la nota—

4. ° —Si la nota sin suma que se conteste pasare de cuatro carillas, se vaciarán todos los primeros párrafos íntegros, de la primera, y segunda carilla, hasta concluirse la transcripcion del que pase á la tercera, si no concluye al fin de la segunda, en cuyo término cerrarán las comas, y se dirá "Y todo lo demas que V. E., (V. S. ó V.) dice en su nota mencionada, hasta el principio del antepenúltimo párrafo en que V. E., (V. S. ó V.) continúa así" y se vaciaran los tres últimos párrafos, abriendo las comas al principio del antepenúltimo, y cerrándolas al fin del último—

5. ° —Cuando la nota que se conteste contenga algun asunto de alta importancia delicado, y no pasare de cuatro carillas, despues de citarse la fecha, será vaciada toda ella íntegra, abriendo las comas al principio, y cerrándolas al fin, excepto el encabezamiento, el saludo y el nombre—

6. ° —Si pasare de cuatro carillas la nota que se conteste, y de que trata el artículo quinto anterior, el extracto será transcribiendo, entre las comas al principio y al fin, el primer pliego, pasando al segundo si no concluye párrafo al fin en la cuarta carilla; y en seguida se dirá "Y todo lo demas que V. E. (V. S. ó V.) expresa en su mencionada nota, hasta el antepenúltimo párrafo en que continúa V. E. (V. S. ó V.) del modo siguiente"—Aquí se abrirán las comas, y continuará el extracto con la transcripcion de los tres últimos párrafos, cerrándose las comas al fin del último—

7. ° —Publíquese, hágase saber á quienes corresponde, y dése al Registro Oficial—

ROSAS—

Por órden de S. E—

[El Oficial 1. ° del Ministerio de Gobierno,]

Benedicto Maciel—

EL EDITOR.

El Mercurio de Valparaiso—

Los últimos números que hemos recibido del *Mercurio de Valparaiso*, nos convencen que este degradado escritor está cada dia mas aferrado en su antagonismo contra los mas vitales intereses de la América, contra todo lo que pueda ejercer algun influjo en la consolidacion de sus prósperos destinos, en su lustre, dignidad, libertad é independencia—Nada le importa, para que desista de su maniático malquerer, que el Continente, lejos de haber respondido á su indigno llamamiento, haya anatematizado su inícua predicacion—La repulsa que ha hecho de sus dañadas admoniciones parece por el contrario, que ha inflamado mas su celo farisaico; y, si en un principio pudo creerse, que al iniciar su programa de sugestion, solo se proponia tentar fortuna, hoy debe pensarse, que los desengaños le han irritado, y que se hace un honor en ser perjuro, por mas convencido que esté de la inutilidad de serlo—

Abrió su marcha de oprobio con declararse entusiasta partidario de la *intervencion* Europea en el Plata: con exhibirla á los Americanos como divinidad tutelar de sus derechos—Continuó y sigue su mision pseudo-política, excitando vanas desconfianzas entre nuestras diversas secciones continentales, para que prendiendo la chispa de la voraz discordia, se autorizasen con ello los interventores Europeos á generalizar su cruzada en otros de nuestros Estados conterráneos, de modo que pudiesen estos entrar á la parte en los pretendidos *beneficios*, que habian prodigado aquellos á los habitantes del Plata—¿No ha sido esta, en resúmen, la historia de los trabajos periódicos, en que ha sobresalido, por cerca de un lustro, el *Mercurio de Valparaiso?*—¿Es este el medio que tiene de acreditar, que "siente el mas profundo desconsuelo [como lo vocifera en su número de 2 de Marzo último] en que el derecho, la constitucionalidad, la opinion pública, nada sean en nuestros paises americanos?"—De dos cosas una—O el *Mercurio* es un vil truhan ó infame hipócrita, ó de buena fé ha creido, que la odiosa supremacia, que las intervenciones de una parte de la Europa tratan de establecer en América, está en perfecta consonancia y armonia con "el derecho, la constitucionalidad y la opinion pública de nuestros paises americanos"—No hay medio á que optar, sino entre uno ó otro de los extremos de esta disyuntiva—La eleccion es forzada; y cualquiera que sea por la que el *Mercurio* se decida, él queda clasificado, por su misma boca, como el mas detestable de los hijos espúrios de la América—

En otro artículo, fecha 4 del mismo Marzo, que publica el *Mercurio* bajo el epígrafe, "La política exterior, los hechos y los resultados," vuelve dicho escritor á sembrar la cizaña, [por si esto dá algo de sí, para conflagrar al continente] entre los Gobiernos de Chile y la Confederacion—El artículo se extiende á criticar la marcha política del Gobierno Chileno, porque su diplomacia no se ha hecho sensible de algun modo "en la cuestion de Bolivia con el Bajo Perú, ni en la de los Estados Unidos de Norte-América con Méjico"—No necesitando el Gobierno del ilustre General Bulnes, de que nosotros justifiquemos su política exterior contra los ridículos reproches del escritor de Valparaiso, que le increpa el que "todo su conato era separar al pais de la vida externa, y reducir sus ambiciones á la callada y apacible felicidad doméstica;" nos contraeremos solamente á lo que tiene relacion con nuestros negocios internacionales con la República de Chile—A este respecto el *Mercurio* se expresa en los términos siguientes—

"Y no fué solo la prensa ministerial quien así condenaba y queria imponer silencio á nuestras convicciones—El ministerio en persona quiso prohibirnos la discusion de las cuestiones de política exterior, por medio de un contrato impuesto al *Mercurio*, que no aceptó la redaccion, y contra el cual fueron una protesta inmediata y constante los editoriales, que se le siguieron—Ese contrato con la firma del Sr. D. Manuel Camilo Vial, contiene los artículos siguientes—

1. ° —En toda cuestion, en que se verse una causa americana, el *Mercurio* sostendrá la causa americana—En toda cuestion, en que se verse una causa chilena, el *Mercurio* defenderá la causa chilena—

2. ° —No podrá el *Mercurio* dirigir ataques al gobierno Argentino, porque cede en perjuicio de nuestro comercio—

Artículo adicional—Las condiciones impuestas al *Mercurio* en los artículos anteriores se entenderán tambien en la parte relativa á la correspondencia—

Hé ahí las condiciones impuestas al *Mercurio*, que sostenia entonces lo que sostiene ahora el diario ministerial, *Comercio de Valparaiso*, la conformidad de los intereses Europeos, y de los Sud-americanos en América; la ventaja de poner de acuerdo y armonizar la accion de la política Europea con la accion de la política de los gobiernos libres Americanos—

Por los artículos del contrato no solo no podíamos atacar la política del gobierno Argentino, sino que tambien habíamos de sostenerla, puesto que quedábamos en el deber de atacar á la Europa en sus cuestiones con Gobiernos Americanos—

Preguntamos ahora: ¿es esto ó no una concesion al gobierno de Buenos Aires?—¿Es, ó no, poner la prensa Chilena al servicio del dictador Argentino—

Preguntamos mas: ¿es ó no una concesion, cuando es hecha á un gobierno, de quien habíamos recibido los terribles agravios, enumerados en el decreto de 1842, y no satisfechos hasta ahora?—¿Qué debia hacer el Gobernador de Buenos Aires?—Ir exigiendo mas concesiones, reclamar hoy el estrecho de Magallanes; y si el ministerio, lógico con su política de sacrificar todo á la conservacion de la buena armonía con el dictador Argentino, cede á Magallanes, reclamar mañana daños y perjuicios por el decreto de 1842, y quien sabe hasta donde—¿Como ignoraba estas cosas el *Comercio de Valparaiso*, tan ligado con el ministerio?—El inocente no sabe, cuales concesiones ha podido hacer el gobierno de Chile á D. Juan Manuel Rosas, que le hayan dado motivo para creer, que puedan servirle de engrandecimiento á los ojos del mundo—Ya se vé: nacido ayer el *Comercio de Valparaiso* no puede hacer memoria de varias notas publicadas en el *Araucano*, en que los acatamientos y cortesias no andan escasos—La contrata del *Mercurio* es el complemento de aquellas notas, la clave de la política de setiembre en la cuestion argentina: ahí la teneis, leedla, sin perjuicio de alegar mañana ignorancia ú olvido de ella—

Con otra línea de conducta, con seguir la mantenida por el ministerio de Abril, D. Juan Manuel Rosas, que no profesa el *debellare superbos*, muy lejos de ser exigente ahora, hubiera satisfecho nuestros reclamos; y sí, como lo aconsejaba el *Mercurio*, [Y hubiésemos uniformado nuestros intereses con los Europeos en la cuestion del Plata,] sin necesidad de desenvainar Chile un sable, ni tirar un tiro, hubiera hecho temblar al héroe del desierto"—

Si aun faltaba algo para poner de manifiesto el anti-americanismo del *Mercurio de Valparaiso*, y su pronunciada predileccion por los *intereses Europeos*, aun cuando estén en pugna visible con los intereses y derechos Americanos, como sucede en la cuestion del Plata, en la que ese escritor pretende deban ser sacrificados estos, para cortejar los de la Europa, las manifestaciones que hace en los trozos preinsertos acabarán de convencer al lector, no solo que aquel periodista hace alarde de blasfemar como un energúmeno contra los derechos é inmunidades de la América, que dogmatiza con escándalo deben sacrificarse en el ara de injustas pretensiones de la Europa, sino tambien de gloriarse en su desacato contra las justísimas prescripciones de su gobierno—

No hay en nuestro dialecto términos propios para definir, sea el extravío mental del *Mercurio*, ó lo que es mas exacto, su deforme osadia, cuando clasifica de concesion hecha al General Rosas por el Gobierno Chileno la prevencion que de órden de éste se hizo al periodista, de que "en toda cuestion, en que se verse una causa americana, el *Mercurio* sostendrá la causa americana"—¿Es acaso el Gobierno que preside el General Rosas, el único interesado, en que se sostenga en el Continente la justicia de toda causa que como la del Plata, afecte su dignidad, inmunidades, libertad é independencia?—¿Podia ser indiferente el Gobierno del eminente patriota americano General Bulnes, ni ningun otro Gobierno legal de la América, á que en el pais, cuyos destinos le están encomendados, pasase irreprimida la audacia de un escritor público, súbdito suyo, que en la Santa Causa de la defensa de América contra las exorbitantes temerarias pretensiones de una parte de la Europa, se pusiese de parte de esta, aunque fuese con menos descaro y frenesí, que el que constantemente ha caracterizado las pérfidas vociferaciones del *Mercurio*?—Cual haya sido la venenosa naturaleza de las propalaciones de este diarista en el asunto en referencia, debe calcularse á la simple lectura de lo que ahora profiere, aun despues de estar amonestado por su gobierno, y de tener plena conviccion, á virtud de hechos públicos que tienen lugar en todos los ángulos del continente, que este se halla irrevocablemente resuelto á no perdonar sacrificio alguno, para mantener ilesa su dignidad contra los insidiosos ataques de una porcion del Viejo Mundo!—

La cuestion del Plata es cuestion de vida ó muerte para toda la América—En el caso, moralmente imposible, de que la *intervencion* Europea triunfase en el Plata, se habria puesto en él la piedra angular al monstruoso edificio que la supremacia del Europeo está tentando, de mucho tiempo atrás, erigir en el Mundo de Colon—La América está bien apercibida de este negro designio; y esta persuasion, en que diariamente la fortifican hechos conspícuos, regla sus cálculos de preservacion—Solo el perjuro círculo de los salvages unitarios, á que corresponde el desnaturalizado *Mercurio*, puede ver las cosas de otro modo; ó aunque las vea del mismo es indiferente á todo, porque para los traidores la patria es una voz sin significado verdadero—Así es, que el *Mercurio*, creyendo que Chile sería respetado de la Europa, en el caso de sucumbir al poder de esta las Repúblicas del Plata, ó lo que es mas regular, no afectándose de que corriese igual suerte la patria de los Chilenos, se jacta de haber aconsejado en otro tiempo, que aquella República "uniformase sus intereses con los Europeos en la cuestion del Plata;" lo que equivale á decir, que debió aquel Estado haber prohijado la causa de la nefanda intervencion Europea—Desgraciado en extremo habria sido, al menos bajo relaciones morales, que el pérfido dictámen del *Mercurio* hubiese hallado eco en los consejos del digno Gobierno de Chile; pero el *Mercurio* debe estar persuadido que aun en el caso de esa su ingrata suposicion, [desmentida por los hechos, no habrian dejado de manifestar las dos Repúblicas del Plata igual firmeza y heroismo, que los que han exhibido al mundo en sosten de sus sagrados derechos—El *Mercurio*, en su necedad, ha pretendido rebajar el brio y pundonor de estos dos Estados, cuando en la heróica defensa, que con admiracion del mundo han hecho y hacen de sus inmunidades contra dos de las mas poderosas naciones del Antiguo Mundo, han atestiguado, que no se les puede zaherir en justicia, con decirles, que no son de un temple propio para "*debellare superbos*"—Cuando se trata de conservar la incolumidad de sus derechos los naturales de una y otra márgen del Plata pueden establecerse, sin temer el paralelo, al lado de los pueblos mas esforzados del Universo—Gloriosos precedentes, que están en consonancia con la actualidad, vindican á los naturales del Plata del ridículo sarcasmo del *Mercurio*—

En resúmen, el designio mas favorito, á que el *Mercurio* está avezado, de todos tiempos, que es el de cizañear sin tino, como sin utilidad, para su dañada intencion, es lo que hay de mas notable en su desacordada produccion—Inventa exigencias del Gobierno de la Confederacion, para con el de Chile, dando esa denominacion á los justos reclamos, que con la mayor templanza, civilidad y buen derecho ha hecho el General Rosas al recto Gobierno Chileno, cuando los intereses del pais que preside, lo han determinado á ello—Supone otras veces, que el Gobierno Argentino está renitente en satisfacer reclamaciones del de Chile, cuando sucede todo lo contrario, como se demuestra por una serie de documentos oficiales insertos en los diarios—En una palabra, nada omite, para herir la susceptibilidad de uno y otro, haciendo vanas escaramuzas para sembrar desconfianzas y prevenciones—

Tal es el inícuo espíritu de los manejos del *Mercurio*, que fracasarán en el ilustrado juicio, y acendrado patriotismo de los dos Gefes que presiden los destinos de Chile, y de la Confederacion—*Continuará*—

Continuacion—

El macho que pasta mas ó menos cercano al nido, llama á él á la cuadrilla por repetidos bramidos ó gritos, á cuya señal se aproxima esta hasta deponer cada una de las que deben hacerlo aquel dia. La *Ñandú* no se detiene un instante despues del alumbramiento, sino que sale del nido inmediatamente, en direccion contraria á la en que entró en él. Algunas exovan fuera, ó porque ocupaba el nido otra parturienta, ó porque la necesidad de librar le sorprendió antes de alcanzarle. Entre tanto, el macho ó machos que espectan friamente el proceso parturitivo, pican las yerbas en las inmediaciones, bramando el gefe de cuando en cuando, segun se dijo.

La hembra en esta especie como en alguna otra, no necesita de macho para impregnarse y poner huevos. Su fuerza prolífica, como se ha notado varias veces en las célibes encerradas en un corral, es suficiente á producirlas. Pero estos huevos como aquellos, si perfectos en su forma y sustancia son, sin embargo, infecundos, y no darán existencia á un animal semejante al que les dió á luz. Desprendidos del pedículo que los mantiene en el racimo ó cáliz comun ellos recorren en progresivo desarrollo el oviductus, y al fin se muestran en sus formas naturales. Pero la yema carece del esperma ó galladura, que tiene el huevo de la hembra, que comunicó con el macho. A esta clase de productos estériles ó hypenémicos llama el vulgo—*huevos del aire*.

La Ñandú no pone todos los dias; por lo regular lo verifica cada dos ó tres, pasándose á veces cuatro y aun hasta seis sin que lo realice. Esta varia intermitencia, que se observa tambien en otras aves, debe naturalmente ser mas larga en esta especie, necesitando el particular espesor de su cáscara de mas tiempo para consolidarse. En los domésticos se ha notado una interrupcion de ocho ó diez dias hácia el medio de la postura—circunstancia que parece marcára dos tiempos en la edicion ovativa.

Parece cierto; que los huevos de polos mas delgados ó cuya figura es mas conoide, contienen el gérmen del producto macho. Esto mismo se advierte en los huevos de gallina y en otros.

Los que con la cáscara ya formada se extraen de las hembras recien muertas son muy amarillos. El contacto del aire disipa insensiblemente ese color, y hace, que al fin blanqueen. Estos huevos se destinan para regalo por su hermoso amarillo fino subido: algunos los llevan dentro del mismo oviductus para que de este modo lo conserven por mas tiempo.

El número de huevos que pone cada hembra varia de diez y seis á treinta y aun mas siendo lo comun que no pasen de veinte ó veinte y dos. No pudiendo contener el nido ni cubrir el *Ñandú* sino cierta porcion, es de suponer que no todas las hembras que componen una bandada extensa, ponen en un solo nido. Por eso se vé, que las nidadas mayores constan de cincuenta ó sesenta huevos y algunas aun de mas: sin embargo, esta cantidad no es sino una mínima parte de la aovacion de una cuadrilla, que solo contara cinco ó seis hembras de postura.

Se encuentra en algunos nidos un huevo pequeño, que ocupa la parte central ya sobre ó entre los demas, ó quizá enterrado. A este huevo le llaman los campesinos—*de la fortuna*—conservándose la creencia entre ellos, que comunica al que lo trae la dote, de facilitar el hallazgo de las nidadas. Este huevo es por consiguiente sagrado—no se come, ni se enagena: debe conservarse el amuleto supersticioso, cuya virtud es tan singularmente favorable al que lo posee.

La produccion de los últimos huevos es mas tardia, que la de los primeros, intercalándose un mayor número de dias en su respectiva deposicion. Esto consta al menos de dos *Ñandús* domésticas en postura.

A los principios de esta mientras el nidal contiene un corto número de huevos, el macho los cubre con pajitas y yerbas secas, como hace el ave fria ó Teru de nuestros campos (*tringa vanellus*).

Es opinion de varios naturalistas y de algunos escritores, que el *Ñandú* deja fuera del nido uno, dos y hasta la tercera parte de los huevos, con el designio que atraigan, despues de rotos por él, insectos, á mas de los que enjendra la corrupcion, que sirvan de alimento á los recien nacidos. Pero esta nocion que reune en su favor algunos votos, tradicionales casi todos, es empero inexacta.

Los hombres acostumbrados á cacerías anuales de Avestruces; aquellos hacendados que tienen en sus campos cuadrillas de ellos; los que han visto en diferentes puntos de las Pampas nidadas por docenas; extrañan que se les interrogue en aquel sentido, y se admiran, si oyen afirmar como un hecho el supuesto universal apartamiento de huevos. Nosotros que cuando jóvenes asistimos á varias de estas agradables y jamás olvidadas diversiones, no vimos tales huevos *ex profeso* secuestrados.

El erudito redactor del *Instructor*, periódico de tan vasta circulacion entre nosotros, admite como una verdad confirmada por su propia observacion, la separacion de huevos en cada nido con aquel objeto. Si es digno de entera fé el aserto de aquel respetable y sabio escritor (á quien personalmente conocimos en este pais) tanto mas cuanto asegura, que el *Avestruz* le fué familiar; no por eso admitimos la generalidad del hecho, ni el fin ó determinacion que se reconoce en él.

Cosas hay, que aunque de poco momento, requieren para su elucidacion, á mas de circunspeccion y buen juicio, cierto grado tambien de escepticismo para desoir y sobreponerse á testimonios dudosos ó equívocos—En todo caso necesario es en materias como la presente, multiplicar las observaciones, sujetar las pruebas á un examen contradictorio, con mucha mas razon si el hecho es singular y contrario sobre todo á las leyes generales de la naturaleza.

No basta, que algun habitante de las *Pampas* que vió ó pudo ver nidadas; que oyera tambien hablar de ellas, conviniese en la existencia de tales huevos separados del nido. Semejantes hombres por lo regular de abstracto y oscuro criterio en la trasmision de noticias—ni tienen interés en perfeccionar el exámen de ese supuesto hecho, ni aun de otros muchos que les interesan, y que en realidad lo son—ni se toman la pena de comparar sus vistas, que no observaciones, entre sí, ni con las de otros. *Oculos habent, et non videbunt*. Nosotros mismos que curiosos é infatigables investigadores, tratamos é inquirimos los hombres mas inteligentes en este asunto; que repetimos tantas veces la disquisicion; que dilucidamos, por la comparacion, las informaciones, que recibíamos de todas partes; se nos ofreció no poco trabajo [abstraccion hecha de nuestras propias especulaciones] para establecer sobre este particular el verdadero corolario. ¿Qué deberá suceder á un viajero, que vé todo de paso, que aun cuando entienda el idioma, no entiende el peculiar de los campesinos, en contestacion á las mas serias interrogaciones, mucho mas si el que las hace es extrangero?

Los huevos que se encuentran fuera del nido, antes ó despues de la saca, ó fueron desalojados por el *Ñandú* al huir con precipitacion del hombre, ó de los animales sus enemigos: quizá tambien por haberlos esparcido otros campesinos encontrándolos empollados ó, como aquellos dicen, *dormidos*: ó porque los desbarató el *Avestrúz* en su enojo, si los tocaron ó removieron en su ausencia, lo que jamas deja de conocer por artificioso y semejante que sea el nuevo acomodo de la nidada.

Es posible que haya contribuido en muchos casos á dar extension y aun existencia á la opinion de esos huevos destinados al banquete de los chiquillos el quebrantamiento por el macho de las cáscaras que quedan desocupadas. Este que quiere proporcionar algo que picar á su prole en el momento de nacer, suele fraccionarlas en menudas partículas, que deposita en contorno de la cuna natal. Como no se verifica esto siempre, es creible, que influya en su acaecimiento una causa eventual; como la demasiada demora en la saca sucesiva de los polluelos, lo que dilata su permanencia en el nido con molestia tal vez de los que primero nacieron &a.

En resúmen—existen, aunque no siempre, esos huevos segregados no en virtud de un precepto instintivo sino por una causa fortuita, y esta es la razon porque no se encuentran sino en uno ú otro nido. Como obra del instinto tal secuestracion seria indefectible y general—sin excepcion. Por otra parte justo es y natural el reconocer en esta especie como en las demas ya aladas ya cuadrúpedas un sentimiento, que les aleja de aquella antropofagia saturnal, que degrada al hombre, y que degradó á aquellos pueblos execrables, que depravaron á ese punto su apetito. Al menos ese acceso horrible contra la naturaleza si sucede en ellas alguna vez, es á consecuencia de una necesidad gravísima y nunca voluntariamente, ni aun como caso excepcional de una aberracion cannival *premeditada*.

Esos huevos eliminados están por lo general hueros, ó se ha aniquilado en ellos el gérmen de vida: accidente provenido de una ú otra causa antes de la gignicion ó produccion de los incúbitos ó empollados. Cuando fueron dañados los huevos mas centrales, como sucede de ordinario, es presumible, que siendo los primero puestos, sufrieron comparativamente mas que los otros de las vicisitudes atmosféricas, por la probable mas frecuente interrupcion en el calor incubativo, ó por la casual concentracion del agua pluvial en las grandes tempestades. Si fueran acaso los mas externos, podria atribuirse su alteracion á mas de á agentes inaveriguables, á que quedaron menos resguardados que los otros. Iguales causas influyen en la pérdida de los huevos de las demas aves.

Pero sea el que se quiera el orijen de corrupcion en los del *Ñandú*, ellos aparecen constantemente dentro del nido toda vez que una causa mas ó menos presunta no los arrojara de él. Entonces como en la situacion contraria conservan el albumen y la yema sin otra disminucion, que la producida por un derrame fortuito; ó lo que es general, sin otra deficiencia que la que originara la evaporacion de las partes mas líquidas y ténues.

Concluida la postura y antes algunas veces se echa el macho. Coloca los huevos en la posible concentracion, aunque no precisamente de punta: les dá un apoyo lateral entre sí y el aplomo necesario sobre una superficie inclinada de la circunferencia al centro. Sea mas ó menos extensa la bandada, los huevos depositados, aunque en partes sobrepuestos, guardan siempre relacion con la capacidad del nido.

Es un error, que alcanza hasta nosotros, y en el cual inciden los naturalistas, á pesar de lo que escribió el Sr. de *Azara* á principios de este siglo; el dudar todavia ó el negar—que sea el macho el exclusivamente encargado de la incubacion, saca y cria. Disculpado está el ilustre *Buffon* al hablar de su *Touyou* ó *Avestruz Americano*, pues confiesa, que se condujo por una especie de adivinacion al discurrir sobre lo que se habia escrito hasta entonces de esta especie.

Los viageros y naturalistas que posteriormente lo hicieron, cuando la América ha sido cruzada en todas direcciones y la especie reconocida á placer; han debido ilustrar este punto y presentarlo con el esplendor de la verdad. Sin embargo (y esto prueba lo difícil, de que un extrangero escriba con propiedad las cosas de otro pais) se repite dolorosamente ahora lo que entonces, se cree lo que se creia, un siglo há.

Supone aquel gran naturalista como orígen de equivocacion, cuando se atribuye al macho la filoprogenitura; la posibilidad de haberse encontrado en hembras anidadas testículos, y pudiera ser tambien una apariencia de pene, como se vé en la hembra Africana. De aquí, añade el citado naturalista, el haberse creido con derecho para concluir; que eran otros tantos machos. Pero tan chocante muestra de hermafroditismo no existe en la especie americana, ni se descubre razon alguna natural para conceder á la hembra una disposicion innecesaria, extravagante y opuesta á las leyes del organismo. Este modo de discurrir por comparacion y sin otros antecedentes, podria clasificarse de efugio para salir bien ó mal de una dificultad de imposible solucion.

Aun cuando se prescindiera de la diversidad de formas, de prominencia y de dimensiones, de la correlacion orgánica y de tegido entre el todo y una parte de la estructura sexual ¿bastaria para infundir no mas que ilusion un simple repliegue, una membrana de tal ó cual modo dispuesta ó conformada, aun en el caso de aparente similitud entre los órganos generativos del macho con los de la hembra? ¿La semejanza de un objeto en anatomía (que tal y nada mas deberia considerarse eso de los testículos y pene en la hembra africana) representará nunca á los ojos de un inteligente el mismo objeto, valdrá lo que él en su íntima, especial, y perfecta contextura?

Se echa, pues, el macho y permanece seis semanas en indiscontinuada incubacion. Se enclueca y enflaquece, como sucede á las hembras de las otras especies, y se pone como ellas, violento é irritado. Pierde naturalmente muchas plumas del vientre, del pecho y de debajo de las alas, fuera de las que se arranca con el pico.

El es tanto mas celoso del nido, cuanto está mas adelantada la incubacion. Ya queda dicho, que si removieron ó manosearan los huevos, lo que él conoce al momento, los desparrama y rompe con las patas, cuyo acto reputan los campesinos ser emanado de soberbia. Pero cierto es; que si pierde estos objetos de desvelo y cuidados, el sacrificio tal vez le importa su preservacion. Sabedores los enemigos que tiene (una vez descubierto el nido) del lugar donde podrán encontrarle, ya de noche ya de dia, le atacarian de improviso, y le darian, á no sentirlos, irremisible y pronta muerte. *No hay animal mas gaucho que el Avestruz* dicen los mismos gauchos—con cuya frase expresan cuan, avisado es este centinela alerta de nuestros campos.

El doméstico defiende el nido, hasta sacudir, abrazándolo con el pico, el baston con que se le amenaza ó incomoda estando en él. Hemos visto á uno saliendo del recinto de una pequeña quinta, correr al encuentro de los desconocidos que pasaban cerca á caballo, y embestirles en las posturas mas á propósito para asombrar á estos. Como conoce á los de la familia, y espe-

cialmente al encargado de darle el alimento permite, aunque de mala gana, que este se le acerque, y aunque le recoja los huevos, si se echó con anticipacion. Esto suele hacerse para ennidarlos todos á un tiempo, en precaucion que algunos se pierdan sufriendo la accion prolongada y nociva de la intemperie. Pero el macho no solo reusa siempre, cubrir estas nidadas artificiales, sino que las rompe y disemina.

La bandada que permaneció algunos dias todavia en las inmediaciones del nido, despues de echado el macho, se aleja poco á poco, hasta que desaparece capitaneada por el que le sucedió en valor y fortuna. Los gauchos dicen —»el mas taita se yeba la cuadriya— Es probable, que pasando esta de seis se forme nuevo nido donde termine tal vez la exovacion.

Se ha visto al macho en las horas mas calurosas del dia erijirse sobre el nido sin salir de él; abrir las alas, plumearlas y permanecer en aquella actitud mas ó menos tiempo, hasta que refrescado y desentumido, al parecer, vuelve á echarse.

Para efectuarlo dirige los tarsos hácia adelante, apoyándose al mismo tiempo que en ellos y en las patas en las extremidades fuertes y abultadas de las tíbias ó talon. Esta disposicion quieren significar los campesinos, cuando dicen: »el Avestruz está hincado, ó se hincó de rodiyas.»

Algunas veces sale del nido por buscar á la ligera el sustento, por estirarse de lo que muestra tener necesidad, pues se nota; que eleva entonces el cuerpo, y que egecuta repetidas pandiculaciones ó desperezamientos con las alas. El del desierto es tambien instado á dejar el nido, por proporcionarse descubiertas á la redonda, particularmente cuando ha sentido algun rumor.

Al fin de seis semanas, poco mas ó menos, nacen los polluelos rompiendo ellos y no el padre, como algunos suponen, la cáscara, mediante el tuberculillo (general en las aves) que traen en la extremidad del pico, el cual como es sabido cae despues. Terminada la saca descansan todavia unas cuantas noches en aquel habitáculo ó nidal, que abrigó primero al embrion encerrado dentro de la cáscara, y que sirvió despues de cuna natal á la numerosa progenie.

M. Buffon dice: que la *Avestruz Africana* abandona los chicuelos así que nacen, porque encontrando desde luego el alimento propio y el calor necesario, los cuidados maternos les son inútiles. Podrá ser: pero el clima en Africa no es igual por todas partes; fuera de esto, faltándoles desde entonces la vigilancia maternal ¿quien habrá de protejerles contra los bruscos y peligrosos ataques de las aves de rapiña y de otros enemigos no menos temibles? Nadie duda; que el instinto de la conservacion de los hijos es el mas natural, el mejor desenvuelto de todos, y el mas sólidamente dibujado, en todas las especies. Es verdad que en la incubacion, saca y cria se invierte el órden natural, desempeñando esas funciones el macho en la especie Americana. Pero esta anomalia es en el fondo de ningun momento, pues lejos de comprometerse la especie por ella, se preserva cuando menos tan bien como del otro modo, estando confiada su guarda al macho inspirado por los afectos paternales mas solícitos. Poco importa, que sea el macho ó la hembra los encargados de vigilar la prole—el voto de la naturaleza está satisfecho, desde que ella logra preservarse, y ponerse á cubierto de los peligros inherentes á una edad tierna y desvalida.

Cuando se halla una nidada ya muy adelantada en la formacion del embrion ó producto, puede esto lograrse colocando los huevos dentro de lanas ó telas de abrigo, cuidando de exponerlos prudentemente al calor del sol ó del fuego. Esta es una nueva prueba de que el feto á término rompe la cáscara y no el padre. Muchas veces se oye el blando y afanoso golpear del nonnato deseoso de ver la luz.

El *Ñandú* pequeño es muy gracioso. La pluma de un amarillo oscuro aparece con rayitas ó listas negras (vestidito de Santiagueño, dicen los campesinos). Sus movimientos sueltos, su apostura tan gallarda, la flexible ligereza de sus largas piernas, lo undoso y movible de su extensa cerviz, forman un conjunto de perspectiva singularmente agradable.

A pesar de la inocencia de estos animalitos ellos no están libres de la persecucion de crueles enemigos. Fuera de las aves de rapiña que los devoran en su tierna edad, tienen que temer á enemigos mas formidables cuando adultos. El *Aguarachay* ó Raposo—el *Aguará* de distinta especie que este, (no descrito hasta ahora, pero conocido con este nombre en la Provincia y en las de la Confederacion, donde él existe)—al *Puma* ó *Leon* de nuestros campos [*Fœtis discolor*]—y aun al mismo feroz y forcejudo *Tigre*.

El *Zorro* tan sutil y mañoso atisba, ocultando rampante sus movimientos á los charabones [nombre con el cual distinguen los campesinos al *Ñandú* pequeño] que alejándose incautos de su guardian, se aproximan á las pajas ó matorrales. Si logra matar á alguno, le arrastra á su cueva si está cercana, y en ella se proporciona un manjar regalado; ó si huye del *Ñandú* padre, siendo descubierto, logra la misma utilidad, asi que se adista la asustada y andariega cuadrilla. No obstante la astucia y variados ardides del *Aguarachay* rara vez logra su designio sangriento, siendo el *Avestruz* muy vigilante con su familia, de cuya vista y lado en ocas ocasiones se separa.

Descubierto el *Zorro* en su avance ó retirada es acometido en el momento y con intrepidez por aquel. Si es alcanzado, se tiende inmediatamente poniendo el dorso contra la tierra. Su adversario procura herirlo en el vientre con sus cortantes uñas, y pisotearle fuertemente pasando y repasando con increible rapidez sobre él. El *Zorro* procura, gritando incesantemente su fastidioso—*guaaa*—morder al *Ñandú* que vá y viene, ligero como el pensamiento, golpeando crudamente al carnívoro asesino pillado infraganti. La refriega dura mas ó menos tiempo, hasta que reconocida la intencion del cobarde agresor de retirarse, y requerido el ofendido padre por el silbo repetido de los polluelos, vuelve á ellos gozoso de haber sacudido al artificioso *Aguarachay*, que si ahora se dirigió contra ellos, otras veces destruye nidadas enteras.

Estas lo son tambien, en ausencia del *Ñandú*, por el *Yaguaná* comunmente llamado *Yguana*, de la familia de los *Lagartos*. El rompe á colazos los huevos, y sorve en seguida su sustancia. Si el *Ñandú* lo sorpende, se bate en retirada oponiendo sus recios colazos á las pisotadas y rasguños de aquel, que salta por sobre el Lagarto, y le escaramucea para evitar los rudos golpes de su fornida y anulada cola.

Esotras dos especies del género *felis*—el *Tigre* y el *Puma* ó *Leon*—y el *Aguará* del *canis*, asaltan del mismo modo á los *charabones* que á los adultos. Astutos, crueles, ligeros y fuertes se agazapan, y rastrean en las tinieblas al *Ñandú*: dirigidos unas veces por el olfato, otras por el canto en que este prorrumpe á las madrugadas en ciertas épocas del año. La marcha de asalto lenta y silenciosa, se hace siempre llevando el sotavento, y despliegan suposesitivamente, y es necesario que desplieguen en ella todo el amaño y sutileza de que estas especies están dotadas. Y ciertamente deben poseer tales cualidades en alto grado, para llegar hasta el *Ñandú* alerta siempre, y cuya vista, aunque escasa de noche, le basta sin embargo para huir (ya avisado por el oido) tan veloz como de dia, por la tierra llana y despejada de las *Pampas*.

Dan testimonio de estos lances sangrientos, las heridas que se han visto en aquellos *Avestrúzes*, que felizmente escaparon de las garras depredadoras de esas especies carnívoras. Se han encontrado algunos recientemente ó poco há heridos y hasta mutilados de una ala—signos de violencia externa que nadie pudo perpetrar en la soledad de los campos, sino uno ú otro de esos cuadrúpedos mas ó menos audaces y feroces.

Mas claramente demuestran la posibilidad del hecho ó el hecho mismo, el hallazgo de cadáveres de *Ñandú* destrozados y ocultos bajo pajas ú otras yerbas. Avisan de la existencia de estos restos, de otro modo solo de casual descubrimiento, el revoleteo, el ascender y descender de las aves carnívoras en determinado lugar. Los campesinos saben muy bien la significacion de estos movimientos: pero ellos se engañan atribuyendo al *Tigre* el escondite de las sobras de un brutal hartazgo. Esta fiera no oculta jamas ninguna clase de residuos: tal propiedad concierne al Guazuará ó *Leon* y tal vez participe de ella el *Aguará* siguiendo el instinto de algunas especies del género canis á que pertenece.

Al caer la tarde ó mas temprano si el tiempo es frio, los chicuelos silban en señal de la necesidad que tienen de abrigo. El condescendiente nodriz ocurre entonces, y los cubre sin comprimirlos doblando los tarsos y fijando en tierra las mazisas extremidades de las tíbias. Es posible, que al echarse pise algun polluelo, y que aun sea indiferente á sus chillidos de lo que, como sucede en los pavos, pudiera en virtud de una larga presion, resultar grave daño y aun la misma muerte.

La desigualdad de tamaño en los pichones provieue tanto de anticipacion en el nacimiento y del sexo, cuanto de la reunion de dos ó quizá mas crias. Cuando se encuentran dos machos, que las tienen; riñen á no poder mas, y el que triunfa, se constituye gefe de la masa entera. El vencido, en su penoso resentimiento, se retira á cierta distancia en observacion [mangrullando dicen los campesinos] de su cria y de su conquistador por si descuidandole pudiera recobrarla en el todo ó en parte. Tambien acontece; que encontrándose [topándose] dos padres con pollos, no se atacáran, imponiéndose mútuo respeto.

El macho, tan astuto y cauteloso, vela noche y dia la alegre y piona cuadrilla: cuando se aleja, la llama ejecutando una especie de castañeteo con el pico, al cual contestan los charabones con un silbo peculiar. Si acierta á pasar un ginete cerca de ellos, se ocultan todos entre la maleza. Si teme el padre, que serán al fin descubiertos ó si efectivamente lo fuesen, marcha luego al encuentro del descuidado é inapercibido transeunte, que será muy sin ventura, si monta un caballo arisco. Tal es el ruido que hace con el pico y con las patas, mientras embiste con denuedo y gambeteando alongadas las alas cuanto puede, arqueando y recojiendo el erizado cuello, que no hay freno ni jáquima, que contengan al caballo, que ya desbocado y despavorido trae tras de sí y á quema ropa aquella máquina tormentosa tan extrañamente empavezada. Feliz el ginete si en la huida no cae el caballo atravesando á escape y sin vista cualquier mal paso; ó si no corcovea, y desgraciadamente le derriba!

Cuando un ginete ó ginetes en caballos mansos ó prácticos en este género de cazeria, se dirigen contra un *Ñandú* con pollos; desde luego echa estos por delente y a fin de dejarles tiempo para que se ocu ten; él en su pos hace los ultimos esfuerzos por detener á los agresores. Para conseguirlo, adopta portes y situaciones las mas extrañas y asombradizas de que es capaz. Acosado al fin de todos lados, sin esperanzas de salvacion, á pesar de haber prodigado su vida largo rato por libertar su cria—solo la abandona en la última extremidad, cuando ya la defensa es del todo inútil.

Pasado el peligro, con voz bien entendida de los pichones, convoca á los que quedaron, los reune, y los pone de nuevo bajo su bien probada proteccion. Estos silbos de aviso, ó voces de alarma, emitidos por el gefe de la cuadrilla, la previene oportunamente del riesgo que la amenaza. En circunstancias tan azarosas, al oirlas, remolinea precipitadamente en evidente confusion; en seguida huyen todos, aunque lo hacen, por lo general, las hembras primero que los machos.

Antecedentes de una campería en las Pampas de Buenos Aires—libertad y posibilidad de cualquiera para emprenderla—provisiones—únicos medios de ejecucion, el caballo y las bolas—su manejo—cerco y mal juego en él—estratagemas ó instinto del *Ñandú* para eludir el peligro—medios naturales con que lo consigue—perros cazadores.

Se convocan desde dos hasta diez, quince ó mas hombres para una entrada ó *campería* en el desierto. (Introducimos la voz campería como significativa del inmenso medio ó vehículo interminable donde la diversion se ejecuta, y la preferimos al de cacería, que se dirige simultaneamente á varias especies, y con mas fundados motivos al de cetrería y montería.) Hay hombres de arrojo y que conocen el campo, que viviendo no muy distantes de los parajes frecuentados por los *Ñandús*, se internan solos ó cuando mas acompañados de sus perros. Al primero que concibió el proyecto de la excursion, cuando se reunen muchos, ó que primero invitó á ello, se le presta cierta consideracion de mera cortesía ó de amistoso miramiento: Suélese condecorar con el rango de *puntero* en los *cercos*, y aun parece corresponderle este puesto directivo de derecho.

Una de estas *camperias* recreativa y varonil al mismo tiempo, reune atractivos los mas seductores para los paisanos ú hombres del campo; cuya imaginacion exalta el solo recuerdo del caballo y de cuanto puede emprenderse de atrevido y pintoresco sobre este generoso bruto, cuyo manejo les es tan familiar como fácil. El objeto que se proponen en ellos es—bolear *Avestruces*—comer su carne y sus huevos—traer de estos consigo cuantos mas se puedan—de paso bolear potros ó caballos alzados [baguales], gamas &c.

Al menos en sus principales detalles este nuevo género de cabalgata, pudiera decirse peculiar de las Pampas de Buenos Aires, no ofreciendo á las movibles y dilatadas operaciones ecuestres que constituyen esa diversion, el terreno quebrado, pedregoso y de montaña del Estado Oriental del Uruguay, el de las Provincias Argentinas de Entre-Rios, y Paraguay, y varios puntos del Brasil &a—las ventajas que aquellos campos en órden á la igualdad y limpieza de una superficie indefinida y tan singularmente rica en la especie ñandúsica.

Salir al campo llaman á esta festejosa excursion los mismos habitantes de los campos, que parecerian á un europeo recien llegado el *non plus* de los desiertos; y á un morador de los Andes ó de otras montañas, un mar sin límites de tierra llana. Se intenta designar, y se designa efectivamente con esa expresion la campaña absolutamente yerma—las pampas del todo inhabitadas. Se les llama tambien campos de afuera y campos de tierra adentro: términos contradictorios para un extrangero; pero que los naturales entienden y decifran perfectamente.

Los halcones y perdigueros, los proyectiles que matan de considerable distancia son aquí inútiles. El trabajo de peones ó de criados que espanten la caza, es innecesario no habiendo ojeadores y cazadores: todos son de este número, no miran unos mientras algunos privilejiados se divierten. Solo la fortuna ó la mayor destreza establece alguna diferencia entre los asociados. Por lo demas todos gozan del mismo derecho y aun mas igualdad que en el antiguo juego ecuestre y Americano llamado *Pato*. Si en ambos es indispensable el mismo arte y habilidad para regir el caballo, dominar todos sus movimientos ó impulsarlo de mil modos y siempre con un fin preciso y determinado: en el *Pato* es exclusiva la victoria del que, contando con un buen caballo posee un mas alto grado de fuerza corporal, sin lo cual á diferencia de la caceria de *Avestruces*, no hay triunfo.

La facilidad con que se alcanza esta diversion es otro de los motivos por que ella es tan agradable al paisanage de la Provincia de Buenos Aires. Un par de caballos ó mas si se quiere, si no todos alguno de ellos manso y ligero, no faltan al mas infeliz campecino, y cuando menos quien se los facilite. Por manera, que este es un entretenimiento popular por excelencia, pues no hay quien no pueda participar de él sabiendo manejar regularmente el caballo, y en nuestra campaña no hay quien lo ignore. El rico como el pobre son libres para penetrar en las *Pampas*; cada uno pone su contingente de trabajo y de industria, siendo de cada cual aquello que exclusivamente adquiere.

El pobre de América goza en esta parte, como en otras cosas de una noble franquícia desconocida del proletario europeo, que lleva hasta los pies de los nobles el Conejo, la Liebre ó el Javalí, para que les hieran los hombres de raza nobiliaria.

Aplazada la salida ella se emprende desde el punto de reunion, sin el boato y estrépito lujoso de una monteria en Europa: sin que haya que correr en la *campería* de las *Pampas* los riesgos que ofrece la caza de animales feróces en la *India*: sin que prometa los estimables despojos de la de Elefantes en la *Asia* y *Africa*: sin embargo, ella no carece de peligros, ni deja de ser gratificativa en alto grado. Prescindiendo del encuentro casual con un tigre, los tiene y grandes en el mismo bruto, que se cabalga, y con el cual hay que hacer pruebas expuestas, movimientos improvisados, admirables y los mas dificiles de equitacion; muchas vecés sobre un terreno hoyoso, escabroso y cubierto de malozas, y á inmensa distancia de todo humano recurso, en caso de desgracia.

Los bastimentos ó víveres allá en la simplicidad primitiva de estas complacientes excursiones se reducian á sal, agi, y maiz blanco tostado; y como instrumentos—una ollita, caldera, mate y bombilla. Ahora el lujo que cunde por todas partes, ha añadido (y aun en ello se conocerá la sencillez dietética de nuestros paisanos, y cuan poco necesita el hombre para vivir sano, alegre y robusto) alguna cebolla si la hay en el punto de partida, grasa que se usa mientras no se matan *Ñandús* gordos. Si van hacendados acomodados, agregan vizcocho, azucar, alguna botella de aguardiente, y por colmo de refinamiento gastronómico, un poco de té ó café.

Estos son los bastimentos; ahora los *vicios*, [expresion sin equivalente en el diccionario de la Real Academia]; consisten en yerba mate, tabaco y papel.

Concluido el apresto bucal se arreglan y se engrasan perfectamente todos los arreos como maneas, maneadores, bozalés, lazos &a. cuyas piezas en precaucion de que no falten, suelen duplicarse. Entre las caronas se acomodarán las cubiertas ó mantas de abrigo para de noche; porque en las *Pampas* al dia mas caluroso sucede una noche fria, aunque mucho menos húmeda, si no fuese con mal tiempo, que en la parte equinoccional del continente.

La bondad y ligereza de los caballos que se llevan [á veces una corta tropilla con su yegua madrina] están ya reconocidos en anteriores correrias de ganado ó de *Ñandús*. Asi ensayan los campesinos y los indios los caballos nuevos, fijándose con esmerada exactitud en su respectiva velocidad y aguante. En estas pruebas, y para informarse mas á fondo del grado en que poseen tan estimadas cualidades, no les dan rienda sino poco á poco ó no les permiten de pronto todo su correr. Entonces dicen los campesinos en su lenguage Oriental. *Es preciso sugetar al mancarron, pues no conviene, que le demos tan de pronto golosina.*

Siendo estos animales el primer elemento de aquellas expediciones esencialmente móviles, es necesario asegurarlos cuanto es posible. Por esta causa se manean en la noche, ó solo la yegua si fuesen mansos y atropillados. Asi se evita, el que disparen lejos, si son asustados por el Tigre, el Puma ó por cualquier rumor. El caballo que se ha de ensillar al dia siguiente se ata á soga y aun tambien se manea; el que se destina para correr, pasa la noche á manea larga para que no amanezca entumido. El cencerro de la yegua avisa oportunamente en la noche, si los caballos se alejan ó alborotan.

Despues de ellos, las bolas son el instrumento mas importante de la *Campería*. Cada ginete lleva tres ó cuatro pares envueltos en la cintura, y uno ó dos de potro cuyas soguillas plegadas se aseguran á la cabezada anterior del lomillo ó recado. La ligadura es tan sencilla, que puede desatarse, en caso necesario, con una sola mano. A mas de su principal destino contra *baguales* ó potros alzados en la soledad de las *Pampas*, se usan en defecto de las propias tambien contra el *Ñandú*. El lazo se acomoda á la anca en círculos iguales, menos uno ó mas que suelen con gracia é intencionalmente dejar caer algunos gauchitos presumidos por sobre el tronco ó maslo de la cola. El se apresa con tientos á ambos costados de la cabezada posterior del lomillo.

Las bolas aunque varian en grandor, segun el gusto de cada cual y la fuerza del brazo que ha de manejarlas, tienen por lo regular el peso de tres o cuatro onzas, y se hacen de plomo ó de piedra. Suelen elegir por molde para las de tres la cáscara de un huevo de *Terú*. La bola manijera ó que se empuña, es algo mas pequeña, que las boladoras ó boleadoras. Se cubren con cuero fino de potro [retobar] y se unen por soguillas [tientos] sencillas ó dobles, de poco mas de dos varas en el todo. Los campesinos miden una toesa ó brazada, y sobre ella aumentan lo que vá de la mano al codo: extension que corresponde á la longitud total de las soguillas. Estas se aseguran á un anillo del mismo retobo ó cubierta, ó á una anca de alambre, que se colocó ex-profeso al fundirse las bolas. El tiento de la manijera es algo mas corto que los de las boleadoras.

Los *Pampas* y los *Ranqueles* usan en soguillas los tendones de las piernas del *Ñandú*: pero sean ellas de este ó del otro material, deben estar perfectamente engrasadas y flexibles. El *Sr. de Azara* equivoca las bolas de potro con las de *Avestrúz* cuando en su artículo sobre el *Ñandú*, les dá á estas la magnitud del puño.

Aunque de un uso general las bolas de tres, los Indios y los Cristianos mas diestros en dispararlas, prefieren las de dos por creer mas cierto el tiro con ellas. Otros las desechan porque al caer son mas saltonas. Se llevan varios pares, como ya dijimos—perdido un tiro se hacen sucesivamente aquellos que permite el número de pares á la cintura, entrando en cuenta aun las de potro. Toda la maniobra se ejecuta sin dejar un instante de correr: por supuesto, que una buena vista y la fuerza del brazo son requisitos necesarios para el acierto.

Como hay que volver á recojer las bolas, se hace necesario señalar con algun objeto el lugar donde quedaron. A este fin se arroja en una parte el sombrero, en otra el poncho, el chiripá &a., y no es extraño ver boleadores casi desnudos por esta causa.

Al emprender la batida si el caballo montado va bueno, ó si, como dicen los campesinos—*lo malician*, en él corren, ó en su lenguage enfático en él *pelean al Avestruz*. Proceden de ese modo con mas confianza, si el caballo de campaña en aquel dia, está enseñado á correr suelto á la par del ensillado. Algunos son tan maestros (baqueanos) que embozalados y con el cabestro envuelto al cuello, á todo correr á la par del montado, se dejan saltar del ginete cuando aquel se rinde, ó bien cuando marchando en descubierta, y fatigado ya el que se cabalga, se levanta de improviso un *Ñandú* oculto. Lo regular es, llevar del diestro el de reserva y á la vista de los *Avestruces*, que con las cabezas levantadas—como *lanzeria* dicen los gauchos, todo lo exploran, mudar el de refresco, maneando el que se ensillaba.

Perseguido el *Ñandú* desde distante, suele agazaparse entre la maleza. Para descubrirlo y asegurar el tiro, llegado el boleador próximamente al lugar del escondite se apea acaso, y le busca atento y silencioso las bolas preparadas. Aquel, que cosido con la tierra ve cerca de sí al hombre, que al fin debe reconocerle; ó huye, ó se precipita sobre él con presteza increible. Sorprendido el racional de lo inopinado y pronto del movimiento, y conmovido por el pechugon dá tal vez consigo en tierra, sin haber tenido tiempo ni aun de resistir. Un hombre tuvo una rodilla dislocada á consecuencia de un porrazo en uno de estos lances.

Puesto el boleador á cierta distancia del *Avestruz*, cuando este espera; egecuta á su alrededor tornos ó vueltas redondas, que estrecha sucesivamente, en todo semejantes á las que se dan en circunferencia de la perdiz. Cuando es nuevo, ó que nunca fué corrido, no es difícil la aproximacion hasta cierto grado; pero si lo fué, ó está actualmente asustado, entonces menester es usar de ardides los mas exquisitos para ponerse á tiro. Si fallan las estratagemas no queda mas arbitrio, que correrlo sin intermision, y si hay elementos y la bandada interesa, cercarla.

No es tan sencillo como á primera vista aparece el bolear *Avestruces*; menos por las dificultades en la egecucion, aunque no son pocas, que por el ardid y astucia que deben emplearse contra esas mismas calidades que el *Ñandú* ostenta en proteccion de su vida y de su libertad. Esta especie es á no dudarlo incomparablemente mas inteligente y experta cuando defiende tan inestimables obgetos que la Africana, á juzgar de lo que es esta por la historia que hace de ella, el elocuente *M. Buffon*.

El tiro mas seguro que llaman de dos vueltas se hace regularmente á la distancia de treinta ó cuarenta varas, el de tres hasta de sesenta. De ahí arriba el tiro es perdido para los que no tengan mucha fuerza en el brazo ó que no sean muy diestros. El tiro de una vuelta es el mas corto, y acaece que por disparar de tan cerca, encontrándose con impetu la soguilla de las bolas con el cuello del *Ñandú* lo divida absolutamente, como pudiera hacerlo una arma cortante.

Las vueltas se enumeran, no por los giros que se dan á las bolas sobre la cabeza antes de dispararlas, como creen algunos, sino por las que ellos dan en el aire, despues de arrojadas.

Es una distancia proporcionada la de ciento ó ciento cincuenta varas para partir sobre el *Ñandú* ó para *mandarle el caballo*, en expresion campestre. Mas apartado ó á mayor intérvalo se requiere un caballo superior en ligereza y aun en aguante, si vá muy aventajado, para darle caza. Si se le ha visto echar á lo lejos, será posible atropellarlo de cierta distancia, si se dá con él.

El tiro con dos bolas, es mas largo que el que se hace con tres, tanto por su menor peso, cuanto por ser mas débil la resistencia que les opone la atmósfera. Es tambien mas seguro, pudiéndose dirijir mas rectamente al objeto, en razon de la mas simple combinacion del equilibrio. Los buenos boleadores usan bolas de dos, mientras los chambones confiados en la ventaja que dan tres contra dos usan aquellas, por si la casualidad hace con la bola impar, lo que un brazo ejercitado haria casi con perfecta seguridad, con solo dos. Ya se sabe—que el único cañon de una escopeta hace, y vale mas en manos de un buen tirador, que dos en las de un bisoño.

Las bolas se arrojan al tronco ó á lo mas grueso del cuello. Sofocodo el animal por la ligadura, mas que agobiado por el peso, se detiene y rinde. Si las bolas que tocaron á la parte superior del cuello, no se envolvieron con prontitud, las despide luego el *Ñandú* por los sacudimientos de cabezas, y por los movimientos de contraccion instantánea y repetida que imprime á su linda y prolongada cerviz. No fuera extraño; que en los esfuerzos violentes y apresurados que hace parándose y sentándose alternativamente para libertarse de la opresiva ligadura, poniendo para conseguirlo en juego los dedos de una y otra pata; se abriese el cuello inferiormente de abajo á arriba con el agudo corte de sus uñas. Los bordes de la herida que resulta son tan iguales como abiertos por un arma de finísimo corte.

Aun cuando las bolas rodeen el cuerpo del *Ñandú*, él sigue sin aparente novedad su huida, no obstante que ellas sean de potro: es decir, de ochó onzas ó quizá una libra de peso cada una. Una ala envuelta disminuiria, es verdad, la velocidad y soltura de la carrera: pero asi mismo podria escapar, como ha sucedido muchas veces. El peligro está entonces, en que se le envolvieran en las patas, ó en que una bola suelta golpeando y chocando de continuo cualquier punto de la extremidad, produjera, como es consiguiente, la fractura del hueso.

El *Avestrúz* no queda boleado de las piernas del mismo modo que el vacuno ó caballar cuyos extremos ligados quedan juntos, y aun en fuerza de la justeza de la cuerda, antepuesto, casi siempre, y no apareado el uno al otro. Los del *Ñandú* restan algo separados, y si no son maneados por los muslos ó piernas (lo que los inmovilizaria) y si lo fuesen por los tarsos ó porcion escamosa; es factible, que se desligara en el zapateo en que entra, por alcanzarlo. Es tal su apuro cuando se encuentra de cualquier modo impedido, y tal su empeño en correr, que el mismo cayendo y levantando se supedita y enreda mas y mas, arrollándose las bolas para arriba. *Caminan zungando*—dicen los campesinos; es decir, recogiendo cuanto pueden las piernas, ó doblando los tarsos muy altos sobre ellas.

Los indios construyen las bolas ordinariamente de piedra perfectamente pulimentadas y configuradas; pero de mayor peso que las de los cristianos.

Es un antiguo error, y que el tiempo no ha destruido aun, el creer; que el *Ñandú* corre *siempre* en zic-zac ó por semicírculos. Pero no es esto, lo que hemos visto muchas veces en el campo, ni lo han observado los boleadores de *Avestruces* hasta ahora. Cuando descubren á cierta distancia un ginete que se dirige contra ellos, corren por una línea, si no recta, mas ó menos oblícua en contraposicion á la que trae aquel. El instinto les dicta entonces, que pierden terreno, y lo gana su enemigo, si describen curvas, arcos de círculo ó espirales cuyo eje si lo siguiera el caballo, pronto encontraria con ellos. Por lo mismo llevan una progresion opuesta á la línea que traza su perseguidor. Esto es natural.

Mas si se halla comprometido el *Ñandú* por la proximidad del ginete, entonces despliega con increible habilidad ese singular sistema de tornos, vueltas y carreras retrógadas, que divierten, tanto como ellas admiran por la agilidad, gracia y tino con que practica estos diversos actos. *Se hace una luz*, dicen los gauchos, *mueve la cola, lo mismito que la mueve el gato.* Frases hiperbólicas: pero que demuestran lo sumo de la velocidad, la repeticion é instantaneidad de tan varios movimientos.

Si se le acomete cuando echado en el nido ó en su escondite, sin dar un paso adelante, huye hácia atras. Por esta rara anomalía locomovil se hace forzoso cargarlo de frente, pues habiendo de huir á retaguardia de su posicion, presenta la posibilidad de bolearlo corriéndolo por la espalda. Sin embargo, no es tan fácil lograrlo, siendo un tiempo casi indivisible el levantarse y desaparecer. Repite entonces movimientos tan vorticosos y de tal tortuosidad, escondiendo el cuello delante de sí mismo, que es necesaria mucha ejecucion y práctica, y que el boleador sea, como dicen los gauchos—*hijito* para hacerle tiro. Asi que ha corrido cierta distancia en esa extraña apariencia eleva la cabeza, estirando por supuesto el cuello, y adopta un andar mas recto. Este momento es propicio al boleador, el cual debe apurar su caballo que habia suspendido para que el *Ñandú* abandonára cuanto antes, no viéndose perseguido de cerca, la actitud embarazosa en que marchaba.

Si escapa á las primeras arremetidas, habrá que hacerle una larga persecucion para pillarle á tiro. Por esa causa prefieren muchos el caballo corredor al ligero solamente. Una de sus estratagemas favoritas, cuando le apuran, es venirse sobre el ginete con maravillosa rapidez y como de costillas; las alas tendidas y de tal modo agazapado, con el cuello recogido y la cabeza metida entre el arranque de las alas, que casi es imposible envolverle con las bolas. El hombre nuevo en este negocio que se halla acometido en esa singular y como estudiada perspectiva, no atina con el modo mas ventajoso de emplear sus bolas porque el *Ñandú* que asocia á la vista mas perspicaz, de dia, la mayor ligereza y la elasticidad de cuerpo mas asombrosa, pone á prueba entonces, como pocas veces, estos sus dotes. Conoce, que su salvacion en aquel momento crítico depende de inutilizar, pegándose al caballo cuanto mas puede, el disparo que se le hiciera. Mientras tanto llega pudiera tirársele, como dicen los gauchos, á *matar*: pero se perderia el lance porque chocando las bolas contra el suelo, por arrojarse tan de cerca y venir tan bajo el *Ñandú* no se le envolverian ó embramarían, como ellos dicen.

Asi encogido y aplastado, cubriéndose los tarsos con las alas que mueven con mágica presteza, desaparece de delante del ginete que embelesado gira todavia las bolas para lanzarlas á su frente cuando el *Ñandú*, rápido como el pensamiento ha pasado á retaguardia rozando con el caballo. Al cruzar por debajo de las riendas ha sucedido, que un boleador de pulso y buena vista lo mate de golpe con las bolas, y aun que le hiciera tiro por sobre el hombro, si el caballo fuese maestro y de rienda, y el *Ñandú* pasára, como se expresan los inteligentes, *apartadito*.

Ha acaecido tambien, que al correrse para atrás, saque con su cuerpo el estribo del pie del ginete, sin que le fuera á este posible ofenderle. Por eso dicen con razon los campesinos—*Del estribo se defiende el Ñandú*—En otras circunstancias exclaman—*No hay animal de mas milicia; no pisa el campo ninguno tan facultativo como él.*

Cuando, segun ellos se expresan,—le persiguen *en calle*, *ó le hacen medio* dos ginetes, si el que monta mejor caballo está próximo á darle caza; entonces se dirige de flanco hácia donde la persecucion es menos viva. Pero si llega á ser inminente el peligro de aquella parte cambia segunda vez de rumbo, y se precipita con una celeridad sorprendente sobre el primero, por si logra forzar el paso y salvarse á retaguardia ó por donde pueda, saliéndose al campo.

El encontrarle cuando se echa, seria mas difícil que á la perdiz, que en esa disposicion eleva algo la cabeza, si no fuera el mayor volúmen del cuerpo y el color moro ceniciento de la pluma, que resalta principalmente sobre las yerbas verdes. Con las piernas estiradas, el cuerpo y las alas cosidas con la tierra, unas veces mete la cabeza entre estas, asemándola solo hasta los ojos, y formando su vértice con la convexidad del dorso un plano perfecto, otras alarga horizontalmente todo el cuello, elevando la cabeza lo necesario apenas para examinar lo que pasa á sus alrededores.

Si transitando tan cerca de él el ginete, presume que será descubierto, no se pone en huida hasta que aquel hubo pasado adelante. Si en verificarlo de cualquier modo advierte grave peligro, no se moverá aun amagado por las bolas que aquel torna indiscontinuadamente mientras le rodea, y espera atento á que se endereze. Inútil seria dispararle antes, pues en la frase vulgar—*cuando echado no se le halla cuerpo.* Tranquilo, al parecer, espera; que

las manos del caballo le caigan casi encima, y que esté á quema ropa el enemigo para erigirse con la celeridad acostumbrada. Si es acometido de frente, como debe ser, procura burlar todos los esfuerzos para *embramarle*, por tendidas, cambios instantáneos, carreras retrógadas ó guiñadas, como llaman los campesinos.

Mediante la asombrosa elasticidad de su cuello corre con la cabeza de travez en observacion de los movimientos del ginete, cuyos tiros evita por un vivísimo giro en sentido opuesto. El corredor vé de lejos el ojo, que brilla á los rayos del sol con particular refulgencia. El juego de sus alas, mucho mas visible cuando no vá tan apurado, oculta hasta cierto punto el movimiento del cuerpo, el cual por una verdadera ilusion de óptica, parece inmóvil en medio del alternado y presto subir y bajar de aquellos grandes y plumosos remos. Se creería que algunas veces los suelta y recoje en seguida: otras afloja las dos alas á un tiempo. Al elevarlas muestra las plumas blancas, que cubren los cuadriles y la grupa, *ó enseña los calzoncillos*, como dicen los gauchos.

Adanson asegura; que el *Avestrúz* áfricano es mas lijero que el caballo, y que este corre mas largo espacio. Sea esto cierto ó no en aquella rejion, la observacion produce un resultado distinto entre nosotros. Es tal la ventaja de la velocidad del caballo sobre la del *Ñandú*, que en la atropellada ó primera impulsion y aun en el proceso de la carrera, un ginete diestro hallándose sin bolas puede enlazarlo, si como dicen los gauchos en su ordinaria locucion metafórica—*Si se le vé pescuezo.*

Estos, en cuyas manos el lazo es un instrumento de gran poder, cuando encarecen la necesidad de apurar el caballo acostumbran decir: *como ni cristo ni hombre nació podía alcanzarlo, le busqué la berija* [hijares] *al mancarron—que quiso, que no quiso, me le dormí con el rebenque hasta agarrarlo bajo el freno. A hijo una el Ñandú infame, matreraso como el Diablo; ligeron mas que los vientos!*

Pero si el caballo es mas veloz que el *Ñandú* dentro de su tiro ó en su mayor correr; él es vencido á la larga, ó como se expresan los campestres—*lo quiebra el Ñandú, lo despide.* Solo en caballos sobresalientes, perdidos los primeros tiros podrian, en una carrera indiscontinuada, hacerse los últimos, ó como dicen aquellos—*pelearlo ó rebentarlo* en la distancia. Pero pasado el primer impulso dificil es conseguirlo á no ser el caballo muy corredor, ó que el *Avestruz* sufra algun accidente, porque siendo este mas sufrido en la carrera, se agita menos, al parecer, en ella—Pudiera decirse; que la velocidad en ambos es casi recíproca con relacion á sus *masas:* pero que la fuerza de la *potencia* cede á la larga á la *resistencia del mayor peso.*

Reconocido está que entre los varios modos de persecucion empleados contra el *Ñandú*, ninguno es mas severo, que un *cerco.* Pero es por tanto allí donde, como en proporcion del riesgo, despliega este toda su original agilidad; donde hace ostentacion de la finura de su instinto y del variado poder locomotivo de que esta dotado. Amenazado de todas partes dentre aquel sitio de muerte conoce; que es mas que nunca dificil salvar la vida, y lo mas urgente y perentorio no dejar nada que hacer por defenderla.

El *Cerco* es proporcionado al número de boleadores y lo forman—lòs *punteros*, los de los costados y los *culateros.* Los primeros marchan al frente, y son como la llave ó el eslabon mas importante. Ese rango se adscribe, por lo comun, ó es privativo del que ó de los que invitaron á la campería. Los *culateros* son como el punto de arranque de las alas, que parten mas ó menos abiertas, segun el círculo que se intenta describir. Ellas avanzan por grados trazando aproximadamente un arco de círculo, y cuidando de apostar de trecho en trecho un hombre. Cuando cada uno de estos calcula, que el total del ala á que pertenece está distribuido, marcha en direccion al centro. Claro está que el movimiento recípruco de una y otra ala los concentra cada vez mas hasta darse vista.

Mientras ellos se aproximan, los *culateros*, que constituyen el punto cardinal ó primítivo del círculo, se adelantan para cerrarle por el frente ó segmento que le corresponde. Sucede principalmente cuando el cerco abraza una grande area, que los culateros por extravío; por impedimentos imprevistos ú otros accidentes no llegan, á debido tiempo, á su posicion. Si mientras no la ocupan, se alborota la *Avestruzada* ó la ocasion de obrar apremia; los de las alas y los *punteros* no escrupulizan, despues de circulados, en dar principio por sí solos á la batida. Si el *cerco* es muy grande y el campo desconocido y de mucho matorral, los *punteros* se convienen, temiendo salirse demasiado afuera ó *empamparse*, en incendiar el campo. Sirviendo entonces el humo de signo telegráfico, visible muy de lejos, advierte el extremo de la curva donde existe el *puntero*, que se desea encontrar. Cuando tiene lugar esta maniobra conflagrativa, dicen los campesinos, en su acostumbrada hinchazon de estilo, y como para dar desusada importancia á las operaciones del dia, *la ñanduseria alzada que es heregia; al serco no se le cido fin—los hombres pa no perderse prendieron el campo, y lo serraron debajo de quemazon.* El barlovento es en el cerco la colocacion mas ventajosa, siendo natural en el *Ñandu* correr en esa direccion.

Como siempre es extenso el espacio, que incluye la bandada ó bandadas, los *Ñandús* corren amagando forzar la línea de circunvalacion ya hácia una ya hácia otra parte La cabeza erguida y el cuello mas en alto que jamás, procuran descubrir por miradas rápidas, varindas y penetrantes el punto vulnerable del temible recinto. Con tal intento se aproximan á la circunferencia, excrutan apresuradamente y con azorada curiosidad la colocacion del enemigo que la guarnece; luego recalcitran, y vuelven á examinar el todo del fatal término el cual no afrontan hasta despues de haberle lo mejor posible reconocido y como estudiado. Ahora sus movimientos son á la carrera como los de la gama en igual conflicto. Durante estos movimientos ó falsos ataques, los ginetes amagan aisladamente acá y allá, aun cuando alguno impaciente de la espera, acometa decidido.

El *cerco* cada vez mas ceñido no pierden de vista los asediados su principal y mas importante designio—el de romper el bloqueo despues de engañifas y multiplicadas tentativas. Desde el principio sus sobresaltadas miradas se fijan, y sus corridas se dirigen hácia donde los hombres son mas ralos, ó donde se hallan situados muchachos que acompañaron á sus padres, ó que van allí por otros motivos. Entonces, como cuando los corren en calle ó técnicamente *les hacen medio* un hombre y un chico, se inclinan del lado de este, como si penetraran de cual lado es mas débil el ezfuerzo, de cual la ofensa es menos temible.

Elevada siempre y en movimiento continuo la cabeza mientras corren acá y allá, descubren al fin el claro por donde pudieran franquear el cordon formidable. No hay duda, que les esperan grandes peligros, que no es fácil superar, porque los de la cabalgata echan el resto en esa extremidad, en que es necesario y un punto de honor el lucir cada uno, á la vista de todos la ligereza y maestria de los brutos que montan, y su individual habilidad en este enérjico y hermoso juego americano.

Muchos de los sitiados perecen haciendo increibles esfuerzos de maña y astucia por salvarse; otros que logran cruzar el mortal asedio, remiten la carrera cuando ya libres de peligro. Cuando ocurre esta contraccion ó disminucion moviliaria exclaman los campesinos—*el Ñandú levantó ya su cabayito*—Al riesgo inminente que el corre al atravesar el cerco, aluden aquellos, cuando para significar los escollos de una empresa ó su casi insuperable ejecucion dicen del que la conduce—*el pobre hombre vá boleao—vá como Avestrúz contra el cerco.*

Sustraido una vez á los primeros embates del caballo, no por la suma excedente de su velocidad sino por el modo anfractuoso de su carrera, anda mas sufrida y largamente que aquel cuadrúpedo. Sin embargo del énfasis con que dicen los gauchos—*del cavayo solo se escapan las aves que vuelan—de ahi avajo too vicho muere á sus manos;* sin embargo, el no corre como aquel un dia entero, mucho mas si el tiempo fuese fresco; ni se encuentra al siguiente, como dicen del *Ñandú—bueno no mas.*

Perseguido sin intermision no deja de huir hasta que muere de fatiga. Su cuerpo queda entonces rígido como el de un tetánico, lo que arranca de los gauchos, que lo contemplan con disgusto por no haberlo boleado esta ó semejante exclamacion—*A diancho, no te hagas el chancho rengo, y de repente adiosito, si te vide no me acuerdo. Mire amigo no lo afloge* [al que se apeó y lo tiene agarrado) *no lo afloge, no lo largue por su Madre; bien aiga el animal ladino y de sensia! Le dá lisiones, y lo tira lejos al mesmo Zorro, que es el Padre de toas las cabulas.*

Si encuentra algun obstáculo elevado detiene la carrera: pero si es una enramada ó cerco débil, forcejea por vencerle, mediante repetidos empujones ó pechugadas. Si el impedimento es resistente y bajo y no lo advierte, siendo la impulsion y peso del cuerpo tan considerables, se fractura los tarsos chocando contra él. En su marcha ordinaria ó tranquila, un vallado ó cerca de una vara de alto lo detiene, lo mismo que una zanja de cuatro ó seiscuartas de boca; pero si le acosan, salva esos óbices con gran facilidad.

Volviendo al *cerco* diremos: que algunos boleadores suelen quedar fuera de el, apeados de los caballos ó echados sobre los pescuezos en espera de los *Ñandús*, que logren atravesarle. Rendidos ya estos por tanto correr, aflojan de su anterior celeridad, y se hace mas facil pillarlos á tiro.

Aquellos aunque asociados como buenos conmilitones se adunan particularmente de á dos, tomando desde el primer dia el nombre de compañeros. Estos tienen por objeto ayudarse mas intimamente, partir y disponer entre ellos el producto de la caza, aun cuando este sea por punto general partible, al menos en cuanto á la carne. En ciertos lances aquellos que no son compañeros, suelen apesar de la loable simpatia que los une en común; suelen acordándose que son hombres tentarse de ambicion y hacerse lo que ellos llaman *mal juego.*

Se reputa tal, cuando embistiendo el *Ñandú* al claro entre dos sitiadores no compañeros, pica su caballo, el que lo es de uno de ellos, y lo conduce por una línea intermedia entre la grande ave y el no compañero. El objeto de este movimiento es el separarla de este cuanto pueda ser, embarazando disimulada y artificiosamente sus operaciones, para que no le haga tiro.

Al desviar así al botin vivo y andante que se disputa del no iniciado cargándole sobre el socio, se procura que no retroceda el animal, mandándole el caballo con la posible fuerza. Entonces obran ambos del modo mas conveniente, y quizá abren claro, como para que el *Ñandú* se dirija campo afuera, ó *adonde vea mas luz*, como ellos dicen. Es verisimil, que apurado entre dos fuegos, si escapa de los tiros del uno, sucumba sin remedio á los del otro.

Otro mal juego consiste, en que cuando uno ó mas hombres corren á un *Ñandú* en línea mas ó menos recta á un ginete, el cual puesto en conveniente movimiento le arrojaría sobre los que le persiguen, este lejos de obrar de ese modo vuelve la anca de su caballo á los corredores y al *Avestruz*, y permanece inmovil, ó galopea hácia afuera, procurando alinearse con este, á su frente, ó bien seguirle en paralelo hasta la oportunidad de cargarle. A esta accion llaman los campesinos en su idioma rustico—*jugirle al Avestruz presentándole la cola ó poniéndole el cabayo de punta.* Fatigados los de los perseguidores y fresco el del *juyidor*, tiene este la mas propicia ocasion de aprovechar al menor costo, un tiro de bolas. Se vengan de la bellaquería de este mal compañero sacándole el *Ñandú*, siempre que pueden, de junto al caballo, ó como ellos se expresan—*sentándoselo del estribo. Concluirá.*

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvages unitarios!

Cuenta de la Tesorería General del Lunes 22 de Mayo de 1848.

DEMOSTRACION DE BILLETES RENOVADOS.

Valor de cada billete.	Tiempo vencido *Meses.*	*Dias.*	Premio á 1½.
7,000	3	»	315
3,000	»	»	135
4,000	»	»	180
1,000	4	3	61 4
1,000	»	10	65
16,000			756 4

	Moneda corriente	*Metálico.*	*Letras de Receptoría.*	*Letras de tierras*	*Billetes para renovacion.*	*Billetes en circulacion.*	*Deuda clasificada.*
ENTRADA.							
Existencia del Sábado 20	562,094 6¾	4 1¼	1,361,575 6	1,986	2,413,200	4,385,600	1,596,913 7¼
Trasladados de Receptoría	932 7½						
Letras vencidas y cobradas	68,497 5						
	631,525 3¼	4 1¼	1,361,575 6	1,986	2,413,200	4,385,600	1,596,913 7¼
SALIDA.							
Billetes renovados segun se demuestra arriba		....	....	....	16,000		
Premio id. id.	756 4						
Letras vencidas y cobradas		....	68,497 5				
Al Sr. Presidente del Senado del Clero para gastos en la funcion de aniversario del 25 de Mayo	2,000						
Al Administrador General de Correos para entregar al maestro de Posta de la Cañada de Escobar á cuenta de sus haberes	4,000						
Existencia	624,768 7¼	4 1¼	1,293,078 1	1,986	2,397,200	4,385,600	1,596,913 7¼
	631,525 3¼	4 1¼	1,361,575 6	1,986	2,413,200	4,385,600	1,596,913 7¼

FELIPE DE EZCURRA—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡ Mueran los salvages untarios !

Cuenta de la Receptoría General del Lunes 22 de Mayo de 1848.

DEBE.	*Moneda corriente.*	*Metálico.*	*Letras.*	*Fondo para devoluciones.*
Existencia del Sábado. { De comisos y multas		859 2½		
{ Del Estado	53,523 5	....	....	95 6
Entrada	82 5½			
Salida				
Puerto	389			
Contribucion	461 2			
	54,456 4½	859 2½	....	95 6

HABER.	*Moneda corriente.*	*Metálico.*	*Letras.*	*Fondo para devoluciones.*
A la Tesorería General	932 7½			
Existencia	53,523 5	859 2½	....	95 6
	54,456 4½	859 2½	....	95 6

Buenos Aires, Mayo 22 de 1848—

V.° —B.° —BERNAL— BLANCO— Intervino—ALBARRAZIN—

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

AVISOS NUEVOS.

AGENCIA
DEL CORREO DE ULTRAMAR
PERIÓDICO UNIVERSAL.
Calle de Suypacha No 24.

Prospecto.

El Correo de Ultramar entrará luego en su sexto año de existencia.

Durante los cinco primeros años, la administracion de este periódico aunque hacia todos los esfuerzos posibles para contentar á los subscriptores, no por eso olvidaba que las mejoras son siempre posibles, y por eso mismo, estudiaba con perseverancia, las diversas necesidades de las numerosas regiones en que circula el *Correo*, aprovechando todas las observaciones que se le hacian, y preparando los medios para introducir una reforma que satisficiese al mismo tiempo las tendencias de la época y las exigencias de los lectores.

En general todas las observaciones que se han hecho á la administracion, tienen por objeto los puntos siguientes:
1.° El inconveniente de componerse la publicacion de dos periódicos diferentes:
2.° El de recibirse al mismo tiempo varios números:
3.° La pequeñez del tamaño:
4.° El precio de la subscripcion:

Esas observaciones están bien fundadas en la mayor parte.

En efecto, es inútil publicar seis números al mes puesto que los paquebotes ingleses no salen para las Antillas sino de quince en quince dias—Y aun en muchos casos es nocivo, porque si se extravia uno de esos números, quedan interrumpidos los folletines y otros artículos comenzados, y no es posible reparar su pérdida

Por otra parte el tamaño del periódico, á pesar de ser bastante grande, era insuficiente, y el precio de la subscripcion, aunque estaba en armonia con los enormes gastos que exije una publicacion especial para los paises ultramarinos, no podia convenir a todos.

La administracion se ha propuesto mediar radicalmente todos esos inconvenientes, transformando enteramente el *Correo*, y haciendo cuanto es dable para que sea en adelante el periódico mas interesante de cuantos existen. Los pormenores de nuestro plan, que siguen, y el *espécimen* que publicamos, manifestarán si las reformas que hacemos corresponden á nuestras palabras.

El *Correo de Ultramar* saldrá el 13 y el 28 de cada mes, en cuatro grandes hojas de papel hermoso y satinado y del grandor de ocho hojas ordinarias de impresion.

Cada número se compondrá de noventa y seis columnas, con *ciento quince á ciento y veinte* líneas cada una, y en cada línea *cincuenta y cinco á sesenta* letras.

Por consiguiente, en cada número del *Correo de Ultramar* habrá *setecientas mil letras* poco mas ó menos, de modo que al cabo del mes recibirán los lectores la materia de mas de nueve volúmenes como los que publican los libreros modernos.

El precio de la suscripcion es de 12 pesos al año, es decir *un real* por volúmen de impresion.

El *Correo de Ultramar* se dividirá en tres partes.

La primera parte se compondrá de los artículos políticos, los hechos diversos; los movimientos marítimos y comercial de los principales puertos de Europa; un artículo sobre los teatros, salones, fiestas y conciertos de Paris, otro de modas con un hermoso figurin grabado en acero, iluminado y fuera del texto.

La segunda parte se compondrá de dos tomos al menos de novelas nuevas, escogidas entre las mejores de la época. No se publicarán sino dos novelas á la vez.

La tercera formará un periódico de variedades: la medicina, la jurisprudencia, la agricultura, la industria, las relaciones de viages científicos, interesantes; las biografias de los hombres de nuestro siglo ocuparán siempre un cuadro fijo y dilatado.

La primera parte formará la cubierta del periódico y llevará el número de la serie, las otras tres hojas, aunque reunidas provisionalmente, tendrán su paginacion particular de modo que las novelas y las variedades formarán tomos con su paginacion especial.

El contenido del periódico durante todo un año se puede dividir del modo siguiente:

	Tomos.
Policía	12
Hechos diversos	3
Comercio	4
Modas	3
Salones, conciertos	3
Novelas	54
Medicinas	4
Jurisprudencia	4
Ciencias	3
Biografia	3
Agricultura	4
Viages	4
Caminos de fierro	1
Industrias diversas	2
Poesias	1
Variedades	2
Total	107

Por consiguiente, deduciendo la parte política y comercial, las modas, los salones, los teatros, las fiestas y los conciertos que únicamente tienen un interés actual, podrán conservar los subscriptores, mas de ochenta volúmenen de materias importantes y de un valor icontestable.

Los libreros de Paris venden los tomos á 7 fr. y 50 c.; por consiguiente los subscriptores del *Correo* recibirán 600 fr. de obras selectas ademas del periódico completo y de *veinte y cuatro* figurines de modas, cada cual en su domicilio, por *un* peso al mes.

Ese resultado, á pesar de lo fabuloso que podria parecer, es sin embargo verdadero; pero tenemos que confesar que para que se pueda sostener el *Correo de Ultramar*, será menester que aumente mucho y pronto el número de los subscriptores. Para ello contamos con el patriotismo de los Españoles de Ultramar, y les suplicamos que ayuden y protejan una publicacion estimada y considerada en Europa, colocada en el centro de la civilizacion y de las luces, y que en resumidas cuentas, no ha sido concebida sino por su interés, sin ninguna mira de lucro.

Predique pues cada cual á sus conocidos, y hágase agente activo de una obra que es propiedad de todos, y cuya pérdida, si acenteciese por ventura, seria muy sentida.

Por su parte la Administracion del *Correo de Ultramar* no será ingrata á los servicios que se le hagan, y si la subscripcion corresponde á sus fundadas esperanzas, marchará sin detenerse por el camino que acaba de tomar, introduciendo cada vez nuevas mejoras.

¡Viva la Confederacion Argentina !
; Mueran los salvages unitarios!

MERCEDITAS ROBERRE,

Habiendo llegado de Montevideo, dará principio á sus sorprendentes trabajos con los piés, el Miercoles 3 del próximo mes de Mayo, y todos los Jueves y Domingos, desde las 12 hasta la 1 del dia, y desde las 7 hasta las 8 de la noche.

Los boletos se venden en la misma casa de la exhibicion, N.° 43 Calle de la Paz, en los altos.

Se vende

Un rico pellon de hilo, y un sol repuesto de paño de triangulos de cinco colores, de un rico gusto; todo á un precio muy moderado; en la calle de Chacabuco num. 7, se encontrará el interesado en venderlo. m22-3p.

¡Viva la Confederacion Argentina !
; Mueran los salvages unitarios!

D. Tiburcio de la Cárcova, Juez de 1.ª instancia en lo criminal de esta ciudad y Provincia—.

Por el presente cito, llamo y emplazo por primer edicto y pregon al reo prófugo Federico Laforte, contra quien estoy procediendo criminalmente por resultar reo en el atentado cometido contra la persona del Señor Encargado de Negocios de Portugal D. Leonardo de Souza Leitte Acevedo, para que en el término de nueve dias contados desde esta fecha, se presente en la Cárcel pública á defenderse y decir ó alegar lo que á su derecho convenga, bajo apercibimiento que si asi no lo hiciere se seguirá la causa en rebeldía y le parará el perjuicio que hubiere lugar por derecho.

Buenos Aires, Mayo (mes de América) diez y nueve de mil ochocientos cuarenta y ocho.

Tiburcio de la Cárcova.

Por mandado de su Señoria,

Laureano Silva.

Se vende

La Goleta *Vzicainita*, que fué antes la María Antonia; se halla en buen estado, y está en disposicion de hacer viage aunque sea en altar mar.

El inventário se hara en casa de D. Thomas Gowland, el que está facultado para tratar m18-3p.

Aviso.

La casa de Diego Calvo é hijos, se ha mudado de la calle de la Paz No. 39 á la de Belgrano No. 99.

m19—3p

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

AVISO DE LA POLICIA.

De conformidad á lo prevenido con fecha 19 de Noviembre del año anterior, han sido nombrados para la próxima semana vigilar la venta de la carne, del pan, de todos los artículos de peso y medida, el alumbrado, aseo de las calles y demas disposiciones de Policía, el Comisario D. Francisco Cámara, y los Oficiales de este Departamento D. Felipe Brizuela y D. Saturnino Herrera. Mayo 19 (mes de América de 1848.

LIBROS BARATOS.

DICCIONARIO de la academia 2 t., Fábulas Literarias de Iriarte y el Sí de las niñas por Moratin 1 t; D. Quijote nueva edicion 2 t; Colmena Española 1 t., Bernardo del Carpio 1 t., Arte de hacer Vino 1 t., Larraza promptuario de Teologia Moral 1 tomo, Computo Eclesiástico 1 t., Genovessi de Comercio.

Martyrolorium Romanum 1 tomo; Bibliographia Crítica, Sacra et prophana 4 t., Pliniū Epistola 1 t., Rogeri Bacon ópera 1 t., con muchas otras obras en Ingles, Frances y Castellano, se hallan en venta en la Librería No. 89 y medio, calle de Cangallo.

Máquina Eléctrica, se vende una en la misma casa. 9 tfs

Conchavadas.

Se precisan dos, una para la cocina y otra para adentro. Es escusado que se presenten sin recomendaciones á su conducta. Darán razon en esta Imprenta. m18-3p.

Aviso.

SE necesita una cocinera y una mucama. Ocúrrase á la calle de la Piedad No. 250.

Aviso.

SE necesita alquilar una casita no muy distante del centro, que tenga seis ó siete piezas, como para familia corta, y que el alquiler no exceda de 300 á 400 pesos. En la calle de Corientes núm. 112 darán razon.

24 tfc.

SE VENDEN.

Tablas y tablones de pino de Rusia, por mayor y menor, é igualmente dos romanas de 15 y 20 arrobas. En la calle de la Piedad núm. 182.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
! Mueran los salvages unitarios !

Semilla de alfalfa y cebolla.

Se acaba de recibir de la cosecha de este año y de la mejor, se garante la calidad que se anuncia en el almacen de frutos de San Juan, calle de la Piedad No. 198.

a14—1mp

DEVOCIONARIO PEQUEÑO,

Edicion de lujo, con láminas, se hallan de venta en la libreria No. 89 y medio, calle de Cangallo.

m13 tfs

LINTERNA MAGICA

Se vende una superior en la libreria calle de Cangallo No. 89 y medio.

a11 tfs

Sables y espadas,

Recien introducidos en el pais, de todas clases; hay entre ellas doradas y con sobre-puestos de plata: se encuentran en la armeria, calle de la Victoria No. 146.

a14 15p

SE VENDEN.

Tres carros del tráfico con muy poco uso, y á un precio muy barato, los que se interesen ocurran á la calle de la Federacion No. 123½.

a11 —6p.

Busca acomodo.

Una persona inteligente en el trabajo de Quinta ó Chacra. El que se interese puede ocurrir á la casa No. 177 calle de Tucuman.

a17—6p

Aviso.

Se vende una mula mansa, propia para atahonas ó para cualquier otro trabajo, en la calle de la Esmeralda No. 52 se encontrá. m4 8p

¡Viva la Confederacion Argentina !
; Mueran los Salvages Unitarios!

Canastas, costureros y otra porcion de cosas monas y de pagita, útiles y bonitas para Señoras y Niñas.

Se acaban de recibir en la Mercería calle de Cangallo num. 334 [Plaza Nueva) y se venden a precios sumamente baratos. a14—6p

AVISO.

EL DOCTOR DUCHESNOIS se ha mudado á la calle de las Piedras N.° 49, de San Juan media cuadra para el Retiro.

ACEITUNAS ! ¡ACEITUNAS!

De las bien conocidas de la quinta de D. Tomas Whitfield [antes de Altolaguirre] solo quedan unas pocas.

Es preciso que ocurran los interesados sin demora, a dicha quinta. sita en las cinco esquinas de la Recoleta.

a14—6p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Se vende en el ínfimo precio de veinte y cautro mil pesos moneda corriente el establecimiento de hornos para hacer ladrillo conocido por de Correa Morales compuesto de lo siguiente.

Una salita, apcsento, y cocina de azotea, y material cocido sobre la calle de Charcas.

Dos hornos en el mejor estado como nuevos, el uno de bóveda: carga de treinta á treinta y tres mil adoves; y el otro que no es de bóveda carga nueve mil y tantos adoves

Un galpon de bastante elevacion todo adove cocido, techo de tejuela, de veinte y nueve varas de largo y seis de ancho desde el cual se puede trabajar en el horno grande aunque llueva.

Cuatro cuartos grandes que toman el mismo tiro de ias veinte y nueve varas del galpon, tambien de ladrillo ó adove cocido: tres de ellos techo de azotea, menos uno que está sin techo.

Dos pisaderos sin el mas pequeño deterioro, están como nuevos: cada pisadero tiene su jagué.

Un gran pozo: con pileta, aguel y está en el mejor estado, y está situado en medio de ambos pisaderos.

Un corral de ladrillo y medio con un buen porton nuevo donde pueden encerrarse treinta animales: el piso del corral de ladrillo, fundido puesto de canto.

El terreno de este establecimiento se compone de ciento cuarenta varas de frente al Leste y otro tanto de fondo al Oeste tomando la calle pública que conduce al convento de Recoletos.

Tambien se dará en cambio este establecimiento, por un terreno ó casita en esta ciudad, y á mas se dará el establecimiento y una casa pequeña en la mejor situacion en la calle de Corrientes, inmediata al rio por otra casa que no esté fuera del centro de la Ciudad y que tenga capacidad para una familia.

En la calle de Corrientes num. 30, vive el dueño del establecimiento donde se puede ocurrir para tratar.

AVISO.

Un español anciano sin obligaciones, muy antiguo en el pais, desea acomodarse para el servicio de hombres solos que serán bien servidos; los señores que lo necesiten pueden ocurrir á la calle de Venezuela núm. 200 y dará toda garantía de su conducta, buen servicio y juicio.

Tambien entiende el ramo de pulpería y el oficio de maquina de vapor de grasa. m8

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Aviso judicial.

En las tardes de los dias 4, 5, y 6 del entrante mes, bajo las galerias de la casa de justicia, y por disposicion del Sr. Juez de 1ª Instancia en lo civil Dr. D. Romualdo Gaete, se han de hacer almonedas, y remate en la última, de dos fincas de la propiedad del finado Presbitero D. Pedro Rodriguez, sitas en la calle de la Universidad, ambas frente al N° 331, una lindera con otra, la 1ª en terreno de 10 varas de frente al Oeste y 21 de fondo al Este, tasada en 21,652 pesos 6 reales moneda corriente, y la 2ª en terreno de 8 varas de frente y 21 de fondo, tasada en 19,243 pesos 2 reales moneda corriente. Las personas que gusten imponerse del pormenor de sus tasaciones pueden ocurrir á la oficina al cargo del Escribano que firma—

Buenos Aires, Abril 29 de 1848.

Izarrualde.

m1- -3p

SEVENDE

La casa quinta del finado D. José Tadeo de los Santos, sita en la Parroquia de Balvaneda, cuartel 50, paralela con la calle de Cangallo, de una cuadra de extension, 7 piezas en buen estado, de teja; pozo de valde, naranjos, parras é higueras, todo frutal. Para tratar ocúrrase á Gonzalez en la escribania de D. Adolfo Conde.

m8-6p

Aviso.

EN la calle de las Artes No. 198, se vende una cria de cincuenta canarios entre machos y embras, surtidos en pintas de buena calidad, el que se interese puede ocurrir á cualquiera hora á verlos y tratar. m4 3p

LIBROS EN BENTA.

Calle de Cuyo No. 52.

Corpus Juris Civiles, 2 t; Gradus ad Pamasum, 2 t; Geometria de Legendre, 1 t; Gramática de Urcullú, Latina; Empresas de Saavedra; Comentarios sobre Filangieri; Tratado de Legislacion, por Benkano; Espíritu de las Leyes; Entretenimientos de un pricionero; Revelaciones Romanas; Compendio de la historia de Inglaterra; idem de España & &

EN FRANCES.

Memorial St. Helene; Onomatopées françaises; Assemblées legislatives; Grammaire anglaise; Comédies, Drames, et Romans &a

EN INGLES.

Encyclopedia of religions Kuowledge: Shakespear; Davis system of Miducifori Telemachus; Rolluis ancient history; Smelly's phylosophy the bridgewbter treaties y algunos libros de instruccion

DECIMO NONO DIVIDENDO.

Con anuencia de los Sres. Inspectores, pueden ocurrir á percibir este penúltimo dividendo, los Señores acreedores por cuentas corrientes, aceptaciones y giros de los quesubscriben, trayendo sus documentos de crédito, el Sábado 5 del corriente, á su casa de comercio, calle de Federacion No. 47.

Buenos Aires, Mayo 3 de 1848.

Francisco Balbin y Ca.

m3 8c

SE VENDE

La casa calle de Chacabuco núm. 98, el que se interese en ella, en la misma casa encontrará con quien tratar. m8—3p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Viva la Independencia Americana!
¡Mueran los salvages unitarios!

A los Sres. padres de familias.

Las infrascriptas Directoras del Cocolegio Federal de Niñas, se complacen al anunciar al ilustrado público en general, y á los Sres. padres de familias, en particular, que han trasladado su es tablecimiento de educacion, de la calle de Suipacha á la de Potosí No. 149, por ser un local mas céntrico: donde ofrecen sus servicios en su profesion, y aseguran dar á la juventud del bello sexo que se les confie, una educacion religiosa patriótica-federal, por lo que serán dignas de la gran sociedad Argentina.

Lectura, escritura, gramática castella raciocinada, doctrina cristiana, moral, historia, aritmética, geografia esplicada, bordades en sus diversas clases, dibujo, pintura, música, frances é ingles &a. &a., serán los ramos en que se instruirá la juventud en el Colegio Federal.

Se admiten pupilas, medio pupilas y externas.

Continuamos educando gratis algunas niñas, cuyas familias no pueden costiarlas por hallarse sus padres sosteniendo en los ejércitos nuestra Independencia Nacional.

Nos comprometemos mandar buscar las niñas que no puedan llevarlas al colegio, proporcionándoles una persona de confianza.

Vicenta Ravelo=Rosalia Ravelo—

a27 8p

Aviso.

Se necesita conchavar una mucama para el servicio interior de una quinta en lascinco esquinas de la Recoleta. Tambien se precisa una cocinera y una costurera.

Para tratar ocurran á la Calle de Mejico No. 123, a cualquier hora del dia.

Buenos Ayres, Abril 27, 1848.

¡Viva la Confederacion Argentina!

Desea acomodarse un mozo estrangero de veinte y cinco años de edad, para almacen de menudeo ó para el servicio interior de alguna casa particular, dando buenas recomendaciones de su buena conducta. Si alguno se interesase tenga la bondad de dejar una esquelita con las iniciales R. M. S. a27

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

En la calle de Representantes No. 217, 218, 219, se alquilan coches para la Recolecta á qualquier precio, carruajes como para paseo igualmente para hacer viages al interior del pais fuertes y con buenos caballos de toda clase, así como carretas carros &.

Se hacen toda clase de obras de herrería y carpinteria; Hay tambien un depósito de leña de rama de la mejor clase que se venderá por mayor y al menudeo desearemos llevar lo mejor posible los pedidos que se dignen hacer al Establecimiento.

Fancisco Barron y Ca.

a26—1mp

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISO.

Se vende la casa quinta, situada en la plaza de la Recoleta, de la propiedad de Doña Mariana Narbaja. Este edificio se compone de dos casas divididas: la casa grande, de doce piezas habitables, y demas oficinas necesarias, con una comodidad interior muy promorcionada. En la quinta se encuentra toda clase de arboles de frutas delicadas, y cubierta de parrales: luego sigue la casa chica con cuatro piezas habitables, y demas comodidad proporcionada.

El que se interese en alguna de ellas ocurra á la calle del Parque No. 32, donde viven sus dueños, y con quienes se podrá tratar. a26 3p

Casa en venta.

En la calle de la Universidad frente al No. 207; con 9¾ varas de frente y 42 varas de fondo, construida á la moderna, de asotea, y en calle enpedrada: tiene sala de 7¼ por 5, y á mas 8 piezas inclusa la cocina, 2 patios enladrillados, rebocados y blanqueados, corral, pozo de balde &. &. Por otros pormenores véase á Thomas Gowland. calle de Belgrano No. 46. a26 3p

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Se vende.

Por acuerdo de los herederos de la finada Da. Francisca Sarasa de Saenz la casa que fué de su propiedad, sita en la calle de Venezuela No. 85, entre las calles de Representantes y Universidad En la calle de Tacuarí No. 95, reside el encargado por la familia para tratar.

a27 6*

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Se ha perdido.

El Domingo 26 del presente mes, a las 11 del dia, desde la Iglesia de San Juan hasta la casa del Sr. General D. Lucio Mancilla, una muchacha de 10 á 11 años de edad, lleva un vestido colorante con esclavina de zaraza y un pañuelo de ceda punzó en el cuello, teniendo dificultad para hablar y haciendo poco tiempo que ha venido de la campaña, no es extraño no haya sabido dar las señas de la casa; se suplica á las personas que la hayan encontrado la entreguen en la calle de Potosí N.° 173 donde recibirán una buena gratificacion.

m27 3p.

Marimoñas

Las hay muy baratas y de muy doble calidad en la calle de Lima No. 7

a4 2p

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Se vende la casa del finado D. Salvador Moreno,' sita en la calle de la Piedad No. 181½ con el mayor frente á dicha calle y el otro á la de la Esmeralda formando esquina y sus altos correspondiente á dichos frentes en la cantidad de ciento sesenta mil pesos el que se interese ocurra á dicha casa que hallará con quien tratar á cualquier hora del dia.

a27 6p.

¡Viva la Confederacion Argentina!

AVISO A LA HUMANIDAD.

UN jóven desgraciado que padece. en el lecho del dolor nueve años, tullido y cubierto de úlceras, implora del respetable público su beneficencia Habito calle de Chacabuco núm. 123.

- *José Sinforoso Martinez.*

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

POR 3,000 pesos se venden dos hermosos carros del tráfico. fuertes en el mejor estado con sus arreos correspondientes; calle del Perú No. 172. En la misma casa se venden dos figuras de mármel de tamaño natural, representando á Hércules y Minerva, por el costo de Europa.

m29 6*

Mulas.

De tres años arriba, se venden cien gordas y en el mejor estado; en el Norte. Ocurase á la calle de Cangallo No. 104.

a27 6c

Aviso.

El Profesor de Medicina y Cirugia D. Guillermo Robertson, avisa á sus amigos y al público, que acaba de volver de Europa, y les ofrece sus servicios en su profesion.

Ha visitado los hospitales de las mejores escuelas de Medicina de Europa, y se ha impuesto en todos los adelantamientos de la Medicina: vive en la calle del 25 de Mayo No. 13.

m5 15p

Aviso.

Calle de Cangallo No. 89½

Blackstone, Commentaires sur les Lois anglais 6 t, Malthus, Economie politique 2 t, Œuvres de Quee de Qanceval 2 t, Le gran Balzac, histore comique du temps de Qouis 13, &, &., &.,

Una casa.

Se necesita alquilar una, que esté situada cerca de la plaza de la Victoria, y que sea cómoda para negocio; en la calle de la Piedad No. 6, se hará con quien tratar m4 6c

AVISO.

El Sábado á la noche se ha perdido un caballo lobuno y un saino: el lobuno vá herrado de las cuatro patas, y los dos llevan la marca de una T y una S abajo, y un palito sale de la T con media luna en la punta; el que los entregue en la calle de Maypú, recibirá 50 pesos de gratificacion.

m3 3p

¡Viva la Confederacion Argentina!

Ths

AVISO A LOS FIELES CRISTIANOS.

El dia 11 del presente mes de Mayo se dán Ejercicios de mugeres, en la Casa Pública de esta ciudad: se previene á las personas que quieran entrar, traigan precisamente papeletas de su Confesor, sin lo cual no serán admitidas, excepto las del campo que la Casa les proporcionará.

AVISO.

Se vende un tacho de cobre grande en buen estado, que pesa dos quintales: se dará por las dos terceras partes de su valor; calle de la Victoria No. 99; desde las 10 de la mañana, hasta las 4 de la tarde.

Igualmente se vende un piano.

m3 15p

LA FRANCE DRAMATIQUE
au dix-neuvieme Siecle.

Comedias, dramas, &a. modernos en francés, en venta en la Librería N.° 89 calle de Cangallo.

Libros de Medicina.

En la libreria, calle de Cangallo No. 89 y medio, se venden las siguientes obras á precios muy acomodacos.

Roche et Sanson Elemens de Pathologie Médico-Chirurgicale 5 t; Richerand-Phisiologia 2 t; Magendie Phisiologie 2 t; Dupuytren, Blessures par armas de guerre 2 t; Bichat anatomie generale 4 t; Idem, traité des menbranes 1 t; Rostan Patologia interna 3 t; Andral, anatomia patologica 3 t; Idem Clinica médica 5 t; Velpeau, Elementos de Medicina operatoria 4 t; no hay mas que un ejemplar de cada una de las obras.

En la misma casa se compran toda clase de libros ó se reciben para vender á comision.

AVISO.

UN mozo de edad de 25 años, muy versado en el comercio por mas de 14 años de mostrador, que entiende á la perfeccion la contabilidad y plumas desea acomodarse en una casa de comercio, prefiere si es por mayor ó en defecto una barraca ó saladero.

La persona que se interese puede ocurrir á la calle de la Libertad núm. 1; que dejando una esquelita de la calle y núm., será atendida en el acto.

AVISO.

Se vende una casa en la calle de los Estados Unidos, haciendo esquina con la de Santiago del Estero, compuesta de cuatro piezas en terreno de diez y siete varas de frente, curenta y cinco de fonfo, y demas oficinas: tambien se vende un terreno compuesto de treinta y siete varas de frente, y una cuadra de fondo, todo poblado de árboles frutales los mas esquisitos; la persona que se interese por una ú otra cosa, puede verse con el encargado de su venta, en la quinta de Chiclana, ras de los Ejercicios. m5 3p

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Muran los Salvages Unitarios!

Aviso de la Policía.

De conformidad á lo prevenido con fecha 19 de Noviembre del año anterior, han sido nombrados para la próxima semana vigilar la venta de la carne, del pan, de todos los artículos de peso y medida, el alumbrado, aseo de las calles y demas disposiciones de Policía, el Comisario D. Hilario Abalos y los oficiales de este Departamento D. Juan Madera y D. Juan Montes de Oca.

Buenos Aires, Mayo 5 (mes de América) de 1848.

Moreno.

INTERESANTE

A los negociantes.

En la fábrica de sombreros mas antigua de este pais, calle de la Victoria No. 99, á las cuatro cuadras de la plaza y media antes del Teatro, hay un surtido de sombreros que se venderán á precios muy acomodados por tener queredondear todas las existencias de este establecimiento; asi mismo se venderán todos los útiles de dicha fabrica á precios muy acomodados. El almacen estará abierto, desde las 10 de la mañana, hasta las 4 de la tarde.

m3—15p

CONCHAVADA.

Se necesita una para la cosina, sola sin famiiia ninguna para dormir en la casa, la que quiera acomodarse puede ocurrir á la calle de la Catedral No. 108, donde será escusado se presente sino tiene quien responda de su conducta; desde las 8 hasta las 12 y por la tarde desde las 3 hasta las 6.

a26—5p

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Guillermo Dabis profesor de baile, [natural de los Estados Unidos] ha vuelto á esta Ciudad á seguir su antigua profesion, habiéndose establecido en la calle del Temple num. 188, en donde dara lecciones de baile todas las noches á las ocho solamente los dias festivos se darán las lecciones á las diez de la mañana. El Sr. Devis tiene el gusto y honor de introducir el minuet licor para descansar, el minuet trio con castañetas y paso por alto, cierto de que nadie podra bailarlo sin que lo haya enseñado este, conclusion con unos pasos de la Gavota, siendo gustosos los bailarines

Casas particulares, lecciones diarias esceptuando los dias de fiesta, y por el tiempo que no le permita, por visita cinco pesos, por mes segun lo convenido. a26—1m

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

OJO AL NUEVO AVISO.

Se ofrece un jóven colchonero con las mejores aptitudes en este ramo, como tambien hacer baules al gusto del comprador: se compromete á trabajar á precios mas equitativos que cualquier otro de su arte, y esmerarse en cumplir lo mejor posible con las personas que se dignen ocuparlo.

Para tratar ocúrran á la calle de la Federacion, tienda No. 156 y medio.

a17 12

EL CORREO DE ULTRAMAR.

Las personas que deseen subscribirse á este periódico para el año 1848, tendrán á bien dirigirse á la Agencia, calle de Suipacha N.° 24 desde las 6 hasta las 8 de la noche.

La parte polítiica llegará en adelante por el paquete ingles y las entregas completas del mes de Enero que se acaban de recibir contienen:

1.° La conclusion de los cuarenta y cinco.

2.° La 1.ª parte de los siete pecados capitales, por Eugenio Sue.

3.° Variedades—Historia del magnetismo—El médico pobre—Discurso del Dr. A. Olivan en la real academia Española.

4.° El retrato del General Rosas.

5.° Un trozo de música inedita.

6.° Dos figurines de moda.

7.° Parte política—El correo de Paris, industria y modas—Teatros—Bolsa—Boletin Comercial y marítimo &a. &a.

La forma de la parte literaria que se titulará *Bibliotoca selecta del Correo de Ultramar*, será en adelente en *octavo*. La administracion no conservará colecciones de la parte política y por consiguiente se hallará en la imposibilidad de servir á los subscriptores que no se hayan abonado á tiempo.

Precio de la subscripcion 14 pesos fuertes anuales *adelantados.*

Se vende

Una casa en la calle de Cuyo No. 332, en un cuarto de tierra completo con varias piezas, y tambien hay otras varias en diferentes lugares de la ciudad, de todos precios; por mas pormenor ocúrran á la calle de la Piedad No. 182.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

De órden del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo civil Dr. D. Manuel Mansilla, se hace saber á D. Mariano Gomez, comparezca á la oficina del escribano que firma, dentro del tercero dia, para ser notificado de providencia que ha recaido, en el litis pendiente con D. Fortunato Romano sobre alquileres, bajo de apercibimiento que de no efectuarlo le parará el perjuicio que haya lugar por derecho: y en virtud de disposicion del mismo Sr. Juez se le hace saber por los diarios para su inteligencia.

Buenos Aires, Abril 29 de 1848.

Manuel J. de Zeballos.

m3 3p

En la Libreria, calle de Cangallo núm. 89½, se venden las obras siguientes.

EN CASTELLANO.

Escriche, Diccionario de Legislacion 1 tomo en cuarto; Leyes de partida 3 tomos; manual del abogado Americano 2t; principios de economía política 1t; compendio de los tratados de legislacion por Bentham 3t; Rayna, de los pueblos y gobiernos 1t; historia del Jurado 2t; Brismont, medicina legal y ferense 1t; derecho del hombre 1t; Biblioteca manual médico-quirúrgica, Madrid 1805, 7 tomos; Maigrier, demostraciones de los partos 1t en folio con grabados; cartas críticas sobre varias cuestiones 1t; arte poética 1t; Barruel, persecucion del Clero de Francia 1t; manual del ensayador 1t; arte de Nebrija 1t; el marinero instruido 1t; galanteo Español 1t; miscelánea escogida 1t; discurso sobre la confirmacion de Obispos 1t; memórias del Conde de Comminge 1t; el desdichado ó la muger infiel 1t; historia de Napoleon 3t; Gil Blas 6t; catecismo de Geometría por Urcullú 1t; la doncella de Misholonghi 2t; historia de la revolucion de Méjico por Guerra 2t; formulario de Richaud 1t; Concilio de Trento 1t; Biblia sagrada 1t; proverbios, salmos &a. 1t; el cura instruido 1t; maná del alma 4t; Benedicto XIV, cartas pastorales 2t; Epístolas selectas de S. Gerónimo 1t; Arbiol, Mística Fundamental 1t; Ceremonial Romano de la Misa rezada 1 t; Manual de ejercicios espirituales 1 t; Sermones de Cuaresma 2t; Esplicacion del Miserere 1 t; Trabajos de los Apostoles en la fundacion de la Iglesia 2t; Conducta de Confesores y de las almas 1 t; Tratado de las obligaciones del hombre; Manual de Urbanidad, Idea de la verdadera moral universal, Teologia Pastoral, Manual de la criada económica, Coleccion General de las marcas del ganado de la Provincia de Buenos Aires.

EN FRANCES.

Neaufchateau, agriculture practique 2t; Histoire de la Conquete de Méxique 2t, Essai politique 2t; Le Botaniste cultivateur 7t; Recueil interessant de plusieurs pieus curieuses 1t; Dictionnaire literaire 3t; Dictionnaire poetique d'education 2t; Code du procedure civil 2t; Code Napoleon 1t; Histoire des Generaux Français 4t; Ouvres completes de Montesquieu 7t; Lipp, Guide des Negocians 2t; L Homme des Champs 1t; Blanqui, Economie politique 1t; Animaux sauvages 1t; Histoire des Francs 2t; Memoires de Van Halen 2t; Recuielle de Famille par le Comte de Segur 1t; Poesies Militaires de l'antiquité 1t; Beaullac, Code des Medecines 1t; Resume de l'histoire des revolutions des Colonies Espagnoles de l'Amerique du Sud 1t; Dictionnaire des Sciences Medicales 25t; Josse, Grammaire Espagnol 1t; Tableau des Progres de l'Esprit Humain 1t; Entretiens de Phocion 2t; Parfumeur Imperial 1t; Histoire des revolutions de Portugal 1 t; Lettres sur Constantinople 1t; Defense des Recherches philosophiques sur les Americains 1t.

EN LATIN.

Arbiol, Manual Sacerdotum 1t; confessiones Monialium 1t; Biblia Sacra 1t; Misal Romano 1t, Catechismus Romanus 1t; oficio de la Semana Santa 1t; Thomas A. Kempis 1t; concordantiæ Bibliorum 1t; Jacobo Firini, in universam sacram scripturam commentarius 3t; Fourneli, cursus theologicus 4t; Concilii Tridentini 1t; Sanchez, de Preceptis Decalogi 2t; idem de Matrimonii 1t; Moya, theologia meral 1t; Stanhurst, de Christo patiente 1t; Divi Hieronymi 1t; Simon Cassia, coment. in IV Evangelia 2t; Reguli Cleri 1t, Jugla, Jus civile 1t; Ciceroni, orationes selectæ,

MEMORIAS

De D. Manuel Godoy Prícnipe, de a paz, ó sea cuenta dada de su vida politica 6 t., se hallan en la Libreria de la Independencia, calle de Representantes No. 60,

SOBRES

Para cartas ó targetas (envelopes) de varios tamaños, en la Libreria de la Independencia, calle de Representantes No. 60.

Cuentos á mi niño, Juventud ilustrada, Accidentes de la niñez, Modélos de los niños, Primeros conocimientos, el Jóven Henrique, Guirnalda de flores; y otras obritas á propósito para diversion y enseñanza de la juventud. Se encuentran en la Libreria de la Independencia calle de Representantes No. 60.

LOTERIAS.

Dameros, ajedres y dados. hay en la Libreria de la Independencia calle de Representantes No. 60.

VEITE Y MAS CLASES

De plumas superiores de acero: y son como sigue—Poet pens; Best lunar pens; Silver Steel pens; Genuine Bank pens; Imitation Quill pens; Hamburg pens; Calligraphia pens; Lunar pens; Crown & anchor pens; Comet pens Bristesh pens; Prussiau pens; Universeil pens; Teedome pens; Gert no pens; Steel pens; Scolar tu pens; &a. &a. En la Libreria de la Independencia calle de Representantes num. 60.

DIBUJOS LINEALEL.

Hay de venta una buena coleccion en la Librería de la Independencia, calle de Representantes núm. 60.

PLUMAS DE AVE

Cortadas y sin cortar, por mayor y menor, en la Librería de la Independencia, calle de Representantes núm. 60.

TORNOS

Para costura y devanadoras de varias y elegantes clases, se venden en la Librería de la Independencia calle de Representantes núm. 60.

GRAN METODO DE PIANO

Completo y progresivo, dedicado á los profesores por H. Bersmi, en la Librería de la Independencia, calle de Representantes núm. 60.

Método para aprender á tocar Forte-Piano, con el auxilio del genámonos dedicado á los conservatorios músicos europeos, por Federico Kalhbrenner, caballero de la legion de honor; en la Librería de la Independencia, calle de Representantes núm. 60.

LATIGOS DE MONTAR.

Quedan unos pocos de gusto para señosas, en la Librería de la Independencia calle de Representantes núm. 60.

CEPILLOS.

De dientes, uñas, de ropa, para sombreros y la barba, en la Librería de la Independencia, calle de Reprrsentantes núm. 60.

METODO DE PIANO.

Redactado por L. Adam miembro del conservatorio de Paris y adoptado por la enseñanza de este establecimiento, en la Librería de la Independencia, calle de Representantes núm. 60.

ALBUM

Con papel superior para escribir, dibujar, ó pintar; en la Librería de la Independencia, calle de Representantes núm. 60.

ORDENANZA.

Para el régimen, constitucion y servicio de la milicia nacional local, 1 cuaderno, su precio 3 pesos; en la Librería de la Independencia, calle de Representanies núm. 60.

LIBRO SEGUNDO DE LOS NIÑOS.

Por la Real Academia de primera educacion; se vende en la Librería de la Independencia calle de Representantes num. 60.

TIJERAS ORDINARIAS

A CUATRO Y SEIS REALES.

Escobas de Cerda

SURTIDAS y de lo mejor; en la Librería de la Independencia calle de Representantes núm. 60.

MISCELANEA,

DE economia moral y política, extractada de las obras de Benjamin Flanklin y precedida de una noticia sobre su vida, traducida del frances por R. Mangino natural de Méjico, 2 tom. en pasta: se vende en la Librería de la Independencia calle de Representantes número 60.

PRACTICAS,

DE un cristiano para regular su vida segun las máximas de la Religion, con varias meditaciones, el ordinario de la Misa, confesion, reglas para vivir santamente, ejercicio de las virtudes para cada dia de la semana, rosario, ejercicio de la noche, varias eternas para cada dia del mes, y sobre las principales fiestas del año &. &.; en la Librería de la Independencia calle de Representantes núm. 60.

CORDONES DE GOMA,

DE varias clases, cañas, bastones, varitas y paraguas; se hallan en la Librería de la Independencia calle de Representantes núm. 60.

Libros de Devocion,

Que se encuentran en la Libreria de la Independencia, calle de Representantes núm. 60.

Visitas al Sacramento: 1 tomo.
Existencia de Dios: 1 t.
Breviarium Romanum: 5 t.
Florilegium parrochorum: 1 t.
El alma al pié del calvario: 2 t.
Dia festivo del cristiano: 1 t.
Rituale Romanum: 1 t.
Psalmos y proverbios: 1 t.
Vida de Nuestra Señora: 1 t.
Demostracion Eucarística: 1 t.
Espejo de cristal fino: 1 t.
Evangelio en trinfo: 4 t.
Camino de la Cruz: 1 t.
Cartas de Santa Francisca Fremiot: 2 t.
Octavarios para la Semana Santa: 6 t.
Verdadero triunfo de la Religion: 5 t.
Clave bíblica: 1 t.
Jaen, de la Confesion: 1 t.
Hore diurne Breviari Romani: 1 t.
La Devocion arreglada del Cristiano: 1 t.
Finezas de Jesus sacramentado: 1 t.
Meditaciones de Fray Luis de Granada: 1 t.
Reflexiones sobre la santidad y doctrina por B. Alfonso Ligorio: 1 t.
Imitacion de la Santísima Virgen 1 t.
Compendio de la doctrina regular y mística, por Fray J. Sanz Lopez: 2 t.
Doctrina Cristiana por Francisco Boy, Obispo de Córdoba: 1 t.
Catecismo de doctrina Cristiana, por el Padre Ripaldo: 1 t.
Fundamentos sólidos de la doctrina cristiana por Fr. Antonio Gelien 1 t.
Novena de San Benito.
» del Santísimo Corazon.
» de la Virgen del Carmen
» de Santa Catalina de Sena.
» del Buen Pastor.
» de las ánimas del purgatorio.
» de San Serapio.
de la Santísima Trinidad.

100 bueyes

Troperos.

Se venden, en el almacen, calle de Maypú No. 14. m2 3p.

Se vende.

Una hermosa prensa, nueva el diseño está en casade Thomas Gowland, Calle Belgrano No. 46.

a26—tfs.

EDITOR RESPONSABLE:
SANTIAGO KIERNAN—